



ÓRGANO DE
LA CONFEDERACIÓN
NACIONAL DEL TRABAJO

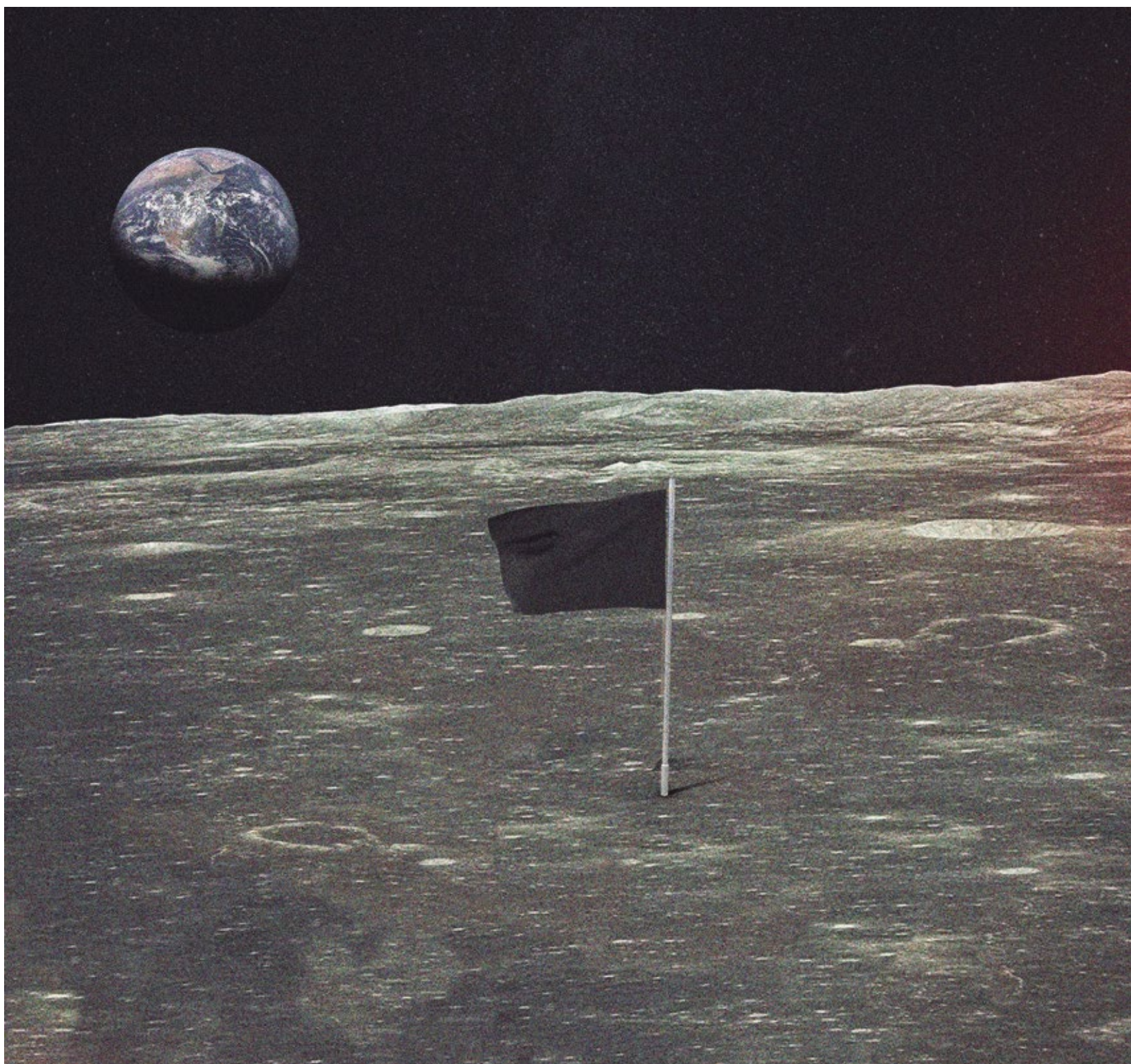
cnt

Nº 432 JULIO-SEPTIEMBRE 2022

VIII ÉPOCA
MIRANDA DE EBRO

CNT.ES

NO SOMOS ANTITODO



BYRON MAHER

VAMOS A POR TODAS

Anticapitalistas, por supuesto

ANTONIO DÍAZ | SECRETARÍA GENERAL

Parece que fue ayer cuando luchábamos por la jornada laboral de 35 horas. Con el convencimiento de que se podría sacar la misma producción dedicando menos tiempo dados los avances organizativos y técnicos. ¿Cómo no íbamos a tardar menos tiempo en hacer nuestro trabajo si ahora disponíamos de ordenadores y máquinas que nos hacían el trabajo menos penoso y más eficiente?

Era de pura lógica que cada vez íbamos a trabajar menos y en mejores condiciones. Pero lo que no tuvimos en cuenta, en nuestro optimismo, era el problema de fondo y es que el sistema capitalista se basa en la explotación de la clase trabajadora.

La explotación en el trabajo no se circunscribe a una región o estado si no que siempre se ha dado a nivel global. Es por eso que nuestra organización siempre ha hecho gala de su carácter internacionalista. La CNT siempre ha sostenido la idea de la organización de la clase obrera unida de todo el mundo, ya que siempre tendremos los trabajadores y trabajadoras, seamos del país que seamos, un mismo problema común: la explotación a la que nos somete el capital. Como parte de esa lucha global nuestra organización se federa con el resto de organizaciones sindicales que conforman la CIT dándole la dimensión necesaria a la lucha proletaria.

Se le atribuye a Julio César la famosa frase «divide y vencerás». El poder siempre nos quiere divididas y así poder derrotarnos. No quiere que caminemos en unión combatiendo la desigualdad y nos coloca fronteras con las que separar a trabajadores y trabajadoras, fomentando la xenofobia. Es triste ver cómo personas de la misma clase un lado de la frontera, miran con antipatía a las del otro lado, considerando que suponen una amenaza para sus puestos de trabajo. Estos trabajadores y trabajadoras creen que las que están al otro lado les van a quitar el sustento y no llegan a ver una alianza

para luchar contra quienes sí les quitan trabajo y derechos laborales: los capitalistas.

Por su parte, el capital sí cruza alegremente las fronteras en busca de condiciones laborales cada vez más miserables y es por eso que debemos entender nuestra lucha de manera amplia, no limitándonos a nuestro entorno cercano y hemos de pensar de manera global, ya que el capitalismo así lo hace en su intento de esclavizarnos. Se habla mucho de los problemas surgidos en la frontera de Ucrania, guerra claramente impulsada por la maquinaria capitalista, pero apenas oímos o leemos sobre la frontera de Rojava. Afortunadamente tenemos un compañero del SOV de Madrid que nos está informando in situ y al que me gustaría, aprovechando esta columna, dar las gracias por ser nuestros ojos en esa parte del mundo y así poder conocer de primera mano los problemas de aislamiento que está sufriendo esa federación. Gracias y mucho ánimo compañero.

El reparto de la riqueza, que nos arrebató el sistema capitalista, debería ser el objetivo prioritario de una sociedad avanzada, pero en la sociedad en que vivimos se fomenta todo lo contrario. Según el World Inequality Report de 2022 «el 10% más rico de la población mundial posee el 52% de los ingresos globales mientras que la mitad más pobre de la población mundial ingresa el 8,5%». Continuamente nos tropezamos con consignas del sistema que nos instan a competir. Quieren que compitamos, a ver quién puede trabajar más horas por menos sueldo. Pero es más razonable cooperar entre nosotros y nosotras, para ver cómo trabajar menos para que podamos trabajar todos y todas y así poder garantizarnos una vida digna.

Aunque nos encontremos transitando un período muy difícil en el que el capitalismo nos lleva a toda velocidad hacia la catástrofe, aún tenemos solución para ello. Y la solución no es otra que la aplicación de los Principios del anarcosindicalismo: internacionalismo, anticapitalismo y solidaridad. Sólo así saldremos de esta barbarie y conseguiremos un mundo más humano en el que la explotación de la clase obrera sea sólo un recuerdo del pasado.



Piquete solidario frente a las piscinas de Arguedas. / CNT IRUÑA.



Socorristas en lucha

POR MIKEL GUTIÉRREZ,
SOV IRUÑA
PAMPLONA

Cada verano, una gran cantidad de jóvenes de clase trabajadora busca trabajo en el sector servicios como camarero, monitor, socorrista etc. La temporalidad de estos trabajos, unida a que en muchas ocasiones se trata de los primeros empleos a los que acceden los jóvenes, dificulta la organización sindical en este sector cuya patronal se caracteriza por la falta de escrúpulos.

Durante el Verano de 2020, un joven que trabajaba como socorrista en las piscinas municipales de Villafranca (pueblo de la ribera de Navarra), detectó un serie de errores en su nómina. El trabajador contactó con el ayuntamiento de Villafranca para que mediase con Gestión y Eventos Lázaro SL (empresa a la cual el ayuntamiento subcontrata la gestión de las piscinas municipales) y conseguir el pago correcto de la nómina. Al día siguiente de esta conversación, el trabajador fue despedido por no superar un período de prueba que no aparecía en su contrato.

Ante esta situación, el socorrista contactó con CNT. Cuando se afrontan conflictos en estos sectores, suelen surgir una serie de dificultades. Por un lado, son trabajos temporales, cubiertos principalmente por trabajadores jóvenes que intentan sacarse un sueldo

en verano, pero no pretenden continuar en el puesto a lo largo del tiempo, por lo tanto, es habitual que consideren que no les compensa iniciar conflictos en sus centros de trabajo. Además, la propia ubicación del centro de trabajo no era la más propicia, porque iniciar un conflicto con el ayuntamiento de forma pública, en un municipio de menos de 3000 habitantes, supone colocarse en el centro de la polémica local.

En esta ocasión, el compañero no estaba dispuesto a renunciar a las cantidades que le adeudaban y decidió organizarse para poner freno a las prácticas que mantenía la empresa con la complicidad del ayuntamiento de UPN. Tras varios intentos sin resultado de dialogar con el ayuntamiento y con la empresa, CNT inició un conflicto por la vía judicial y sindical.

El conflicto sindical, se planeó de manera escalonada, iniciándose la socialización del conflicto mediante reparto de octavillas y colocación de carteles y pancartas en diferentes municipios donde Gestión y Eventos Lázaro SL presta servicios, para posteriormente pasar a realizar piquetes en las piscinas de Villafranca.

Durante los piquetes, la CNT recibe un fuerte respaldo de los usuarios de las piscinas y el apoyo de algunos trabajadores y de la Agrupación Independiente de Izquierdas de Villafranca. Al hacerse público el conflicto, comienzan a llegar llamadas al sindicato de trabajadores que habían recibido el mismo trato por parte de la empresa en otros municipios e incluso en otras comunidades autónomas, siendo informado también sobre denuncias a IT en diferentes centros.

Ante esta situación, el empresario corellano, conocido en toda la Ribera por haberse

lanzado en diferentes ocasiones a la política en partidos de carácter reaccionario y xenófobo como Iniciativa por la Ribera, Derecha Navarra y Española, o VOX y por numerosas polémicas que se han desatado entre los usuarios descontentos con los servicios por los que es contratado, comienza a contactar con la CNT y diferentes personas que habían mostrado públicamente su solidaridad con el compañero despedido para amenazarles con querrellarse en caso de no retractarse.

La CNT responde a estas amenazas extendiendo el conflicto mediante la realización de piquetes en otros centros de trabajo en Arguedas, Arnedo y Corella, hasta que consiguiera que el compañero despedido alcance un acuerdo satisfactorio en cuanto a las cantidades adeudadas, pero no llegando a lograr la nulidad del despido.

En la actualidad, a raíz de este conflicto, varias personas se encuentran en un proceso judicial acusados por la vía penal de un delito de calumnias contra el empresario. Este proceso, se da en un contexto de aumento de la represión contra cualquier expresión de la lucha de clases que se salga mínimamente de la vía judicial.

A pesar de todo, la legislación laboral es extremadamente limitada para la defensa de los intereses de la clase trabajadora, especialmente en sectores tan precarios. Es imprescindible seguir desarrollando formas de lucha colectiva desde la acción directa.

Esta lucha muestra también la necesidad de extender la CNT a municipios más pequeños, en donde el conflicto de clase toma formas específicas sobre las que el anarcosindicalismo tiene un importante papel que jugar.

¡Absolución compañeras de Xixón!

DESDE EL SINDICATO DE XIXÓN SEGUIMOS PELEANDO POR LAS
COMPAÑERAS INJUSTAMENTE ENCAUSADAS.
CONVOCAMOS UNA MANIFESTACIÓN PARA EL PRÓXIMO 24 DE
SEPTIEMBRE EN MADRID. HACEMOS UN LLAMAMIENTO A
SECUNDAR LA MANIFESTACIÓN PARA DEFENDER LO QUE DE
VERDAD QUIEREN ERRADICAR:
NUESTRO MODELO DE ACCIÓN SINDICAL

POR SOV CNT XIXÓN
XIXÓN

Últimamente está de moda hablar del espionaje, las operaciones Kitchen y las cloacas del estado... Son mecanismos oscuros que usan quienes aspiran a una cuota de poder para enfrentarse unos a otros. Sin embargo, para la clase trabajadora que rechaza el poder y las relaciones de dominación, eso no corre por las cloacas. La mierda circula a pie de calle, a la vista de todo el mundo. A la burguesía no le hace falta esconderse a la hora de criminalizar la autodefensa obrera, ya que gestiona todo lo que necesita: centros de trabajo, tribunales y policía. Por muchos medios puedes oír hablar del caso La Suiza, la mayoría diciendo que se ha condenado a 6 sindicalistas y que se ha hecho justicia, que se las condena a 3 años y medio por delitos de coacciones graves y obstrucción a la justicia, pero ¿qué significa esto? Nada realmente y, a la vez, todo lo que quieren que ello signifique. Condenan así la acción sindical y la defensa a una trabajadora de los abusos de la patronal.

Causa del conflicto
Este conflicto empezó en 2017 cuando la trabajadora de la pastelería La Suiza contactó con la CNT Xixón. Parecía un conflicto normal. Reclamar unas horas extra y unas vacaciones que le debían, amén de buscar una salida digna de la empresa. La primera vez que nos reunimos con la trabajadora nos encontramos con una persona machacada y temerosa con volver a su puesto de trabajo tras la baja de maternidad, todo ello a causa de unas jornadas interminables, la ausencia de vacaciones y un trato insostenible con comentarios humillantes y opiniones sobre su cuerpo. Una situación que era inaceptable y que, armándose de valor y con el apoyo del sindicato, la compañera decidió afrontar.

Contexto de la situación del sindicato en 2017
En aquella época el S.O.V. de Xixón había experimentado un numeroso crecimiento, había varios conflictos sindicales activos donde predominaba la acción en la calle con piquetes, pegadas de carteles, repartos de pasquines y difusión por redes sociales. Bajo este contexto empiezan a aumentar las hostilidades contra el sindicato, sobre todo por parte de la brigada de información que animaba a la patronal a que denunciasen nuestras acciones, sobre todo a los que tenían conflicto con la CNT. Muchos de los conflictos activos eran del sector de la hostelería donde hay trabajos muy precarios, la presencia sindical era prácticamente inexistente y donde no se solía



Manifestación del 10 de Junio frente a la estatua de Pelayo en la subida al histórico barrio de Cimavilla. / SOV CNT XIXÓN

plantar cara a los abusos, algo que no nos podían perdonar.

Desarrollo del conflicto
Se comenzó tratando de contactar con el empresario. Esto resultó imposible. Entonces intentamos hablar con el empresario en el centro de trabajo, pero fue en vano ya que se negó a recibir al sindicato con la típica actitud de “en mi casa no entra un sindicato”. En vistas de que la empresa ignoraba nuestras peticiones de reunión, se inició la socialización del conflicto sacándolo a la calle con una primera concentración el 1º Mayo acompañada con una campaña por redes.

Tras esta situación el empresario accedió a reunirse con el sindicato en el despacho de su abogado donde se expuso la tabla reivindicativa. No hubo acuerdo de ningún tipo con la empresa (porque éramos ETA y porque la brigada de información nos lo iba a cortar). Dado que no se llegó a ningún acuerdo, se continuó con la acción sindical. En la próxima concentración empiezan las identificaciones. Ya ese mismo día habían tramitado la denuncia contra las compañeras. Al día siguiente detienen a dos compañeras y a una tercera no porque está fuera de Asturias (Situación que nos resulta curiosa ya que parece que, si te busca la policía,

Acto final de la manifestación del 10 de Junio en la plaza del Parchís. / SOV CNT XIXÓN



basta con estar fuera de casa o de la región). La detención fue completamente irregular, con las típicas amenazas en la comisaría y comentarios del tipo “ya valió de todo eso de la CNT y la calle”. En la propia comisaría cuando se preguntó por las detenciones afirmaron que ese no era el protocolo y que la brigada de información “iba a su bola”.

Tras esto, el conflicto fue en crescendo con concentraciones semanales con una gran participación, algunos con más de 100 personas, donde prácticamente todos eran comunicados a delegación de gobierno y por lo tanto con presencia policial, resulta llamativo que en concentraciones donde se cometían supuestos delitos, la policía, siempre presente, nunca interviniese. También hubo un aumento importante identificaciones continuas, llamadas al trabajo a algunos militantes por parte de la policía, sanciones, amenazas y coacciones. Entre ellas, un panfleto repartido por el empresario a los negocios de la zona con la foto de una trabajadora que se solidarizó con la compañera y en el que se podía leer “cuidado con esta persona, está con la CNT, que son los que atacan a los negocios del barrio...”.

La pastelería cierra en septiembre, pero el conflicto se mantiene activo debido a las denuncias interpuestas por la empresa.

Denuncias y juicio
Al inicio del proceso intentaron imputar a más de una treintena de personas, militantes de CNT, de otros sindicatos, vecinas... incluso se llegó a denunciar al delegado de gobierno por no parar las acciones de la CNT. Finalmente fueron imputadas 8 personas, suponemos que en un intento de reducir lo absurdo del caso y hacerlo más manejable para quienes lo tuviesen que juzgar.

Con el archivo de la denuncia por acoso sexual, que se archiva porque a pesar de que el testimonio de la trabajadora es completamente verosímil, se considera que no hay carga de prueba suficiente y así lo recoge la sentencia, el empresario se viene arriba y demanda a la compañera por denuncia falsa, que también se archiva, porque como se dice anteriormente, no se han podido probar los hechos lo cual no quiere decir que no hayan sucedido.

Siguiendo la línea de lo absurdo, también se denuncia a nuestro equipo jurídico por el contenido de los escritos de defensa, al psicólogo que trataba a nuestra compañera por el contenido de sus informes, y recientemente a nuestra compañera por el contenido de su declaración en el juicio...

En 2021 se celebra el juicio donde condenan a 8 compañeras a 3 años y medio de

cárcel y a una multa de 150.000€ (ya se había depositado una fianza de 60.000€). Tras la salida de la sentencia se hizo la manifestación del 10 de Julio con una participación masiva tanto de compas desplazadas de las regionales Norte, Centro y Aragón-Rioja como la numerosas organizaciones sindicales, culturales y políticas del ámbito local. Este 2022 ha salido la resolución del recurso presentado el año anterior, quedando finalmente en 6 personas condenadas.

Por todo ello, desde el sindicato de Xixón seguimos peleando, convocando otra manifestación para el próximo 24 de septiembre en Madrid. Hacemos un llamamiento a participación y a secundar la manifestación para defender lo que de verdad quieren erradicar, nuestro modelo de acción sindical.

Desde CNT Xixón nos resulta curioso cómo en las entradas a la ciudad hay carteles que ponen “Xixón nun tolera la violencia machista”. Lo que no pone es que, a la hora de combatirla necesitas una buena red de apoyo, armarte de coraje y cogerte fuerte de la mano de tus compañeras porque depende de quién seas y a quién señales, la juzgada y condenada puedes ser tú. En cualquier caso, para quien esté dispuesta, la CNT siempre estará ahí...



Instantánea de una de las grabaciones con móvil que documenta la agresión. /EL SALTO DIARIO

De agredidos a imputados: periodistas al banquillo

POR GERMINAL ESTEVES
MADRID

El miércoles 7 de abril de 2021 estaba siendo calmado en la Plaza Roja de Vallecas. El partido de Santiago Abascal había convocado un mitín preelectoral en el barrio obrero de Madrid y los asistentes al acto pasaban sin problemas entre los antifascistas que rodeaba el escenario, separados por una única barrera de policías. Pese a que la convocatoria del partido neofascista en ese vecindario buscaba altercados que fuesen grabados por los numerosos de comunicación presentes en el sitio, todo ocurría con una apariencia de normalidad. Hasta que el líder de Vox se bajó del atril y junto con sus seguidores rompió el cerco policial. Entonces comenzaron las cargas policiales contra los contramanifestantes y no contra los fascistas, protegidos por la socialista Delegación del Gobierno. Los golpes de la Policía Nacional también cayeron sobre numerosos periodistas que trabajaban para documentar los hechos.

El periodista autónomo y afiliado a la sección de Prensa y Comunicación de CNT Madrid, Guillermo Martínez, estaba informando para El Salto cuando un grupo de antidisturbios le exigió con malas formas que se identificase. Sin darle tiempo a que lo hiciese y pese a que el periodista Fermín Grodira sacase su propia identificación para acreditarlo como reportero, un agente lo agarró, le dio un porrazo, arrastró y tiró al suelo.

La agresión fue grabada desde varios ángulos. Con esas pruebas, junto con un informe forense que acredita un hematoma de 10 x 2,5 centímetros (con la forma de una porra), Guillermo Martínez denunció ante la justicia por un delito de lesiones leves al policía antidisturbios. La jueza Pilar Martínez Gamo no sólo absolvió al policía sino que abrió la vía para imputar por falso testimonio al denunciante y a otros periodistas que en el juzgado atestiguaron que el antidisturbios le golpeó con su porra. La magistrada, casualidad o causalidad, tiene una medalla policial a propuesta de la Brigada Provincial de Información de Madrid. Estaba todo atado y bien atado antes de dictarse la sentencia.

Una vez resuelto el recurso, cuatro periodistas están oficialmente investigados por falso testimonio. La segunda

sentencia sólo quitó las costas del juicio a Martínez porque la defensa del policía no pidió que las pagase y la jueza no puede hacerlo por su cuenta. Pese a esta clara prueba de la parcialidad de la juzgadora, la Audiencia Provincial de Madrid dio por buena el resto de la sentencia. Poco importan las pruebas aportadas en el juicio. Una instancia judicial realiza una injusticia y otra le da validez para los restos.

Guillermo Martínez, Fermín Grodira, Juan Carlos Mohr y una reportera de Público afrontan ahora una causa penal con una posible condena de seis meses a tres años de cárcel y una multa económica de seis a doce meses a dictaminar por el Juzgado de Instrucción número 29 de Madrid. Ante este ataque a la clase trabajadora y a todo el sector de la información, CNT Madrid lanzó una caja de resistencia para sufragar la defensa de Martínez, Grodira y Mohr. El dinero necesario era de 4.356 y fue recaudado en sólo un día. En total se ha más que doblado esa cantidad. La solidaridad de clase ha superado las propias expectativas fijadas al lanzarlo. “El sindicato nos ha llevado en volandas”, explicó Martínez en las I Jornadas de Periodismo, Comunicación y Sindicalismo organizadas por la sección Prensa y Comunicación de CNT Madrid

en la sede madrileña de la Fundación Anselmo Lorenzo.

Esto supone un nuevo caso, más evidente por las pruebas indudables de la agresión policial, del amedrentamiento y persecución de las personas que prueban y denuncian las violencias policiales. Muestra cómo el Estado es capaz al mismo tiempo de impedir que se graben sus violencias y de reprimir por la vía judicial a quienes buscan acabar con la impunidad policial. Y prueba la alianza jurídico-policial, una situación que no es nueva, como ya vimos en Altsasu. Es un mensaje de advertencia para evitar futuras denuncias contra las fuerzas represivas. Y testimonios de esa violencia en el juzgado.

El encarcelamiento del periodista autónomo Pablo González en Polonia tras ser expulsado de Ucrania sin casi ayuda consular y con numerosas incongruencias en la acusación y el arresto del fotoperiodista de El País Albert García durante los disturbios tras la sentencia del procés son algunos de los últimos episodios de los resortes del Estado contra el libre ejercicio de la profesión periodística. Un ataque que no es sólo contra el gremio periodístico sino contra la clase trabajadora porque para lograr su emancipación es necesario el acceso al conocimiento y la información.

Este caso jurídico-policial afecta sobremedida a los periodistas autónomos que no están respaldados por ningún medio cuando reciben la violencia policial en una manifestación. A la precariedad de las tarifas, el individualismo en el sector, la inflación y la asunción de costes por trabajar como gastos de viaje o comidas se le suma la indefensión prácticamente absoluta cuando sufre la violencia del Estado en primera persona. Son numerosos los periodistas que ponen el cuerpo para documentar las actuaciones policiales en la vía pública y en desahucios de forma independiente y sin el respaldo de ninguna empresa de la comunicación.

La violencia policial y estatal es sólo uno de los numerosos males que afrontan los periodistas. Los puestos de trabajo cada vez más precarizados, los falsos autónomos y la propiedad de los medios de comunicación en cada vez menos manos privadas coartan la libertad de información de diversas y sutiles maneras. Las prácticas encadenadas en busca de un contrato que no llega y

las horas extras no pagadas son habituales también en la profesión periodística. Ante esta situación, la solidaridad y el apoyo mutuo de CNT Prensa y Comunicación muestra cómo hacerle frente y mejorar las condiciones laborales. Sus secciones sindicales en Infolibre, Unidad Editorial y RTVE muestran cómo lograr avances y plantar cara ante los abusos.

La Confederación Nacional del Trabajo ha sufrido en sus más de 110 años de historia numerosos casos de represión estatal. Las circunstancias nos obligan a tomar una vez

2012 en el Estado español. Este claro montaje policial por el que llegó a condenarse a cárcel a personas que ni estaban en el lugar de los hechos. Finalmente, en 2020, ocho años después, una segunda sentencia absolvió a Jorge y rebajó a un año de cárcel la condena a Pablo. Quedaban así libres definitivamente tras ser acusados de haber provocado disturbios, pese a que en ningún momento se pudo demostrar ninguna de las infamias a las que se enfrentaban. El objetivo real era reprimir el derecho a la huelga y a nuestra organización. Gracias a la solidaridad popu-



Instantánea desde otro ángulo de la agresión policial / ARTES GRÁFICAS CNT MADRID

más partido para defender a compañeros de la CNT. Aún está fresca la tinta de la condena a tres años y medio de prisión y al pago de elevadas indemnizaciones a siete miembros de CNT Xixón por realizar su legítima labor sindical en la Pastelería La Suiza. Para el juez se trata de los delitos de coacciones y obstrucción a la justicia. El sindicato asturiano sigue disponiendo de aceite solidario producido por una cooperativa andaluza para sufragar los costes.

Jorge Merino y Pablo Alberdi, compañeros de CNT Logroño, sufrieron un proceso judicial de ocho años de duración por el ‘No Caso 14N’, la segunda huelga general del año

lar, Jorge y Pablo no pisarán la cárcel.

La campaña de apoyo a los periodistas autónomos del Caso Periodistas Vallecas prueba cómo la solución no está en ir por libres sino en organizarse con tus iguales. El apoyo del sindicato y del resto de personas solidarias indica que se debe tener una respuesta común ante este ataque, que no es sólo contra cuatro trabajadores sino contra toda iniciativa que denuncie y socave la violencia estatal. Como decía el antropólogo anarquista David Graeber: Existe una razón por la cual la mayor virtud burguesa es el ahorro y la mayor virtud de la clase trabajadora es la solidaridad.



Esta foto y la siguiente: Momentos de descanso en el transporte por carretera / CNT LA FELGUERA

Transporte por carretera: Paro, que no huelga

POR JOSÉ VICENTE BUSTA COFIÑO
LA FELGUERA

La Patronal habla de Huelga cuando debiera hablar de Paro Patronal, habla de rotundo éxito cuando lo único que ha demostrado es el coste de su rendición, apenas 20 míseros céntimos de subvención con fecha de límite, ese es el coste de su silencio y sumisión, sumisión a un sistema capitalista que en su caminar hacia su propio enriquecimiento deja un reguero de cadáveres laborales junto a sus cadenas. Ahora bien, ellos se vendieron por unos meros céntimos de subvención, pero siguen en su tenaz opresión hacia la clase obrera del sector, siguen poniendo cadenas a nuestros derechos y libertades, tratándonos como un tornillo más del propio camión, tornillo que fatiga

tras fatiga llega a romper sin importarles los más mínimo, se cambia y a seguir, cuando en realidad somos el alma además de la imagen de su negocio mundo adelante. Utilizan la silenciosa y silenciada coacción junto a la complicidad de la otorgante administración, conocedora ella perfectamente de nuestra situación y con los medios necesarios para poner remedio. Aún así, prefiere ponerse de lado y alinearse con la Patronal para oprimir y reprimir más aun a la clase obrera si cupiera, siempre buscando su enriquecimiento propio. Coacción que recorta nuestros derechos más fundamentales, tales como la necesaria y conveniente conciliación familiar/laboral, envejecemos encadenados al volante sin ver crecer a los nuestros, incluso de despedidas que nunca volverán a tener reencuentro. Esa misma coacción es la que nos obliga a aceptar nóminas pactadas en despachos ajenos a nuestro trabajo, a reducir descansos entre jornada

y jornada en el mejor de los casos a 9 horas cuando el estatuto de los trabajadores marca un mínimo de 12 horas, a tener jornadas interminable de hasta 15 horas con el peligro para el propio conductor, como para el resto de usuarios de la vía pública, y así una larga lista de despropósitos hacia la clase obrera. El sector del transporte es un sector donde la trabajadora o trabajador se siente especialmente maltratada así como vulnerada tanto como persona como en sus derechos. Siendo un sector donde la persona asalariada supera ampliamente a la autónoma de un solo camión, por ende, tenemos el poder suficiente para con nuestra unión y ejerciendo nuestra más y rentable herramienta como es el derecho a la HUELGA, doblegar así a nuestros opresores y a la vez marcar el rumbo de la lucha por nuestros derechos para, así, no estar bajo el yugo de nuestro opresor a la hora de defendernos. Ni somos relleno de rotonda barato ni moneda de cambio.



Nosotros, los obreros nunca podremos ni debemos defender nuestros derechos arrebatados y/o por lograr, tras una pancarta sujeta a la vez por nuestros verdugos, aquellos que día tras día vulneran nuestros derechos más básicos, sin importarles más allá del alcance de sus logros, la patronal y sus aprendices los autónomos. Debemos de pensar que nuestros derechos, reflejados en los convenios laborales afines así como en el estatuto de los trabajadores se defienden enfrente de ellos, con

del transporte por carretera, para así regular nuestras jornadas laborales a su antojo, satisfacción y lucro, siendo por ejemplo, una temeridad reducir el descanso entre jornada y jornada de 9 horas, cuando el estatuto de los trabajadores habla de un mínimo de 12 horas, o jornadas de 15 horas, interminables, con el peligro que acarrea tanto para el propio trabajador como para el resto de usuarios de la vía. Así, vulneración tras vulneración de nuestros derechos más básicos, sistemáticamente, la patronal se enriquece a nuestra costa.

**LOS OBREROS NUNCA PODEMOS NI DEBEMOS
DEFENDER NUESTROS DERECHOS ARREBATADOS, Y/ O POR
LOGRAR, TRAS UNA PANCARTA SUJETADA
A LA VEZ POR NUESTROS VERDUGO**

dialogo primero y cuando esta falla, nuestra mejor herramienta, la HUELGA, no arrancar motores es sinónimo de hacer caer un sistema que cada vez nos hace más rehenes y víctimas de sus malas praxis, vulnerando cada día aún más nuestros derechos. Por ello y más que a buen seguro gozamos de razón para defender y reclamar la dignidad que nos corresponde. Desde #CNTTRANSPORTESLAFELGUERA hacemos un llamamiento a la unión del obrero, sindicado o no, del sector del transporte por carretera de mercancías y pasajeros. Llamamos a la solidaria lucha tan necesaria para hacer frente a quienes vulneran día tras día nuestros derechos, obviando lo firmado por ellos en los convenios laborales y el estatuto de los trabajadores para dar aplicación como norma laboral a una normativa europea sobre tiempos de condición y descanso

Por esto y más, pensamos y así lo hacemos saber al obrero, que no debe ser relleno en rotondas poligoneras para los paros patronales, más a sabiendas de ser a costa de los días de vacaciones propios del obrero, relleno que después junto con la respectiva foto "tuitera e instagramera" vende sobre el éxito de sus paros, cuando en realidad haciendo bueno a Judas de Iscariote se venden por unos 20 céntimos de limosna subvencionada. El obrero debe y debemos estar siempre enfrente de nuestros verdugos, nunca sujetando la misma pancarta, reclamando nuestros derechos. Eso ya sale de base viciado. #ElTransporteSeDefiendeConOloraGasoilEnLasManos #CNTTRANSPORTESLAFELGUERA #PorDignidad

ZONA LUMBAR
Enrique Hoz

Metal Bizkaia

A FINALES de 2019 se firmó el Convenio sectorial del Metal de Bizkaia con vigencia para tres años, siendo el 2019 el primero de ellos. Atrás quedaron unas movilizaciones con diferentes grados de conflictividad en las que participamos varias organizaciones. Fue interesante, sin entrar en más detalles, ya que se "rescató" un Convenio que llevaba muchos años congelado. Dos años y medio después el escenario es similar al anterior con, si se me permite, una significativa diferencia, como ha sido vivir o sufrir, con más o menos acierto, una situación sanitaria que la mayor parte de los presentes solo conocíamos a través del cine y la literatura de ciencia ficción. Sería muy cínico negar que en esos meses distópicos que hemos dejado atrás, un dato, tan sabido como habitualmente ocultado, ha quedado más que demostrado: la Clase Trabajadora es la que genera la riqueza. Es mi deseo que la Clase Trabajadora del Metal de Bizkaia tenga bien presente ese dato de cara a los días de huelga que hay convocados contra el enemigo natural, en este caso, la Federación Vizcaína de Empresas del Metal (FVEM), ese grupo Patronal especialista en bloquear cualquier medida que suponga recuperar poder adquisitivo, que contenga mejoras sociales, que ponga freno a la precariedad y a la extensión de la pobreza. En esa correlación de fuerzas donde se discute de vigencia del Convenio; de incrementos salariales; de plus de antigüedad; de garantía mínima; de reducción de jornada anual; de subrogación; de contrato de relevo; de limitaciones a las ETT; de licencias retribuidas; de teletrabajo; de igualdad de género; de mínimos de aplicación; de prevención de riesgos; de limitación a la flexibilidad; de cuidados; de indemnizaciones, en definitiva, de hacer más llevadera la vida a más de 50.000 trabajadores y trabajadoras del sector, oponerse a tal objetivo no es más que una actitud miserable de la FVEM a la que poco le importa la subida exponencial de la carestía de la vida con incrementos inasumibles para la Clase Trabajadora. Se acercan unas jornadas tan duras como atrayentes hacia una ruta no exenta de riesgos que se asumen porque somos militantes de Clase Trabajadora, porque somos anticapitalistas.



EL BELLOTERO F.

MOVIMIENTO PERPETUO

LA DEMONIZACIÓN DE LOS MOVIMIENTOS MIGRATORIOS SE PRODUCE CUANDO QUIENES LLEGAN A LA PUERTA DE NUESTRAS FRONTERAS SON POBRES DE SOLEMNIDAD. SI LAS MIGRACIONES ESTUVIERAN PROTAGONIZADAS POR HUMANOS RIQUEZÍSIMOS QUE VINIERAN A REGAR NUESTRAS TIERRAS CON SU ORO, LOS RECIBIRÍAMOS CON LOS BRAZOS ABIERTOS.

POR PEPE VIYUELA
MADRID

está pasando por encima. Mientras se criminalizan las migraciones forzadas dentro de nuestro planeta, se ensalza y magnifica a quien está pensando en organizar migraciones interplanetarias para ricos.

Resulta evidente que somos aves migratorias y que el sedentarismo y el nacimiento de ciudades y naciones es un hecho que podemos considerar como algo reciente en nuestra historia, por lo que es probable que aún estemos asimilándolo y adaptándonos a las consecuencias de haberlo incorporado a nuestra forma de vida.

Parece muy claro que las migraciones son inherentes a nosotros y que no hay ni habrá modo de ponerles freno, sobre todo cuando lo que esté en juego sea la propia vida. Los conflictos bélicos, la pobreza, el hambre, las catástrofes naturales o el cambio climático van a continuar provocando la salida de las personas a los caminos más peligrosos.

Por otra parte, hay que decir que los imperios y los procesos de colonización no son otra cosa que movimientos migratorios de comunidades poderosas que pretendieron adueñarse de territorios donde habitaban y convivían otros pueblos.

El Imperio de Alejandro, el Sacro Imperio Romano, el español, el ruso, el mongol, el británico, la colonización de África y la de América son fruto de un deseo de expansión y apropiación de las tierras, las riquezas e incluso de la cultura de otros pueblos, que se llevaron a cabo con movimientos migratorios que invadieron por la fuerza esos espacios. Esos movimientos han sido considerados en los libros de historia como gestas heroicas.

Otra cosa bien distinta han sido las migraciones forzosas, las que han llevado a cabo poblaciones amenazadas por conflictos, hambrunas o cuestiones climáticas. Estas entran en los libros de historia por la puerta de atrás y lejos de verlas como heroicas, son consideradas un problema gravísimo que hay que combatir.

Mientras que la historia de las colonizaciones imperiales se explica como la necesidad de buscar nuevos horizontes para las civilizaciones dominantes que, generosamente, buscan ampliar sus fronteras para hacer llegar a los conquistados su religión y su saber; la explicación que se da de los movimientos migratorios basados en la búsqueda de la supervivencia, es la de la invasión de los miserables, abun-

► SIGUE EN PÁGINA 12

►VIENE DE PÁGINA 11

dando siempre en el peligro que supone acoger a esos desarraigados que amenazan la seguridad y desean apropiarse de lo nuestro.

Curiosamente, muchas de las veces, eso que llamamos *nuestro* forma parte del botín que previamente les fue arrebatado a ellos. Algo que sucede claramente con la migración africana, fruto del expolio a que han sido y siguen siendo sometidos los países que fueron colonias de Occidente y que siguen controlados por las garras de las antiguas metrópolis y las quizá aún más poderosas de las multinacionales que se han instalado en su territorio.

La demonización de los movimientos migratorios se produce cuando quienes llegan a la puerta de nuestras fronteras son pobres de solemnidad. Si las migraciones estuvieran protagonizadas por humanos riquísimos que vinieran a regar nuestras tierras con su oro, los recibiríamos con los brazos abiertos.

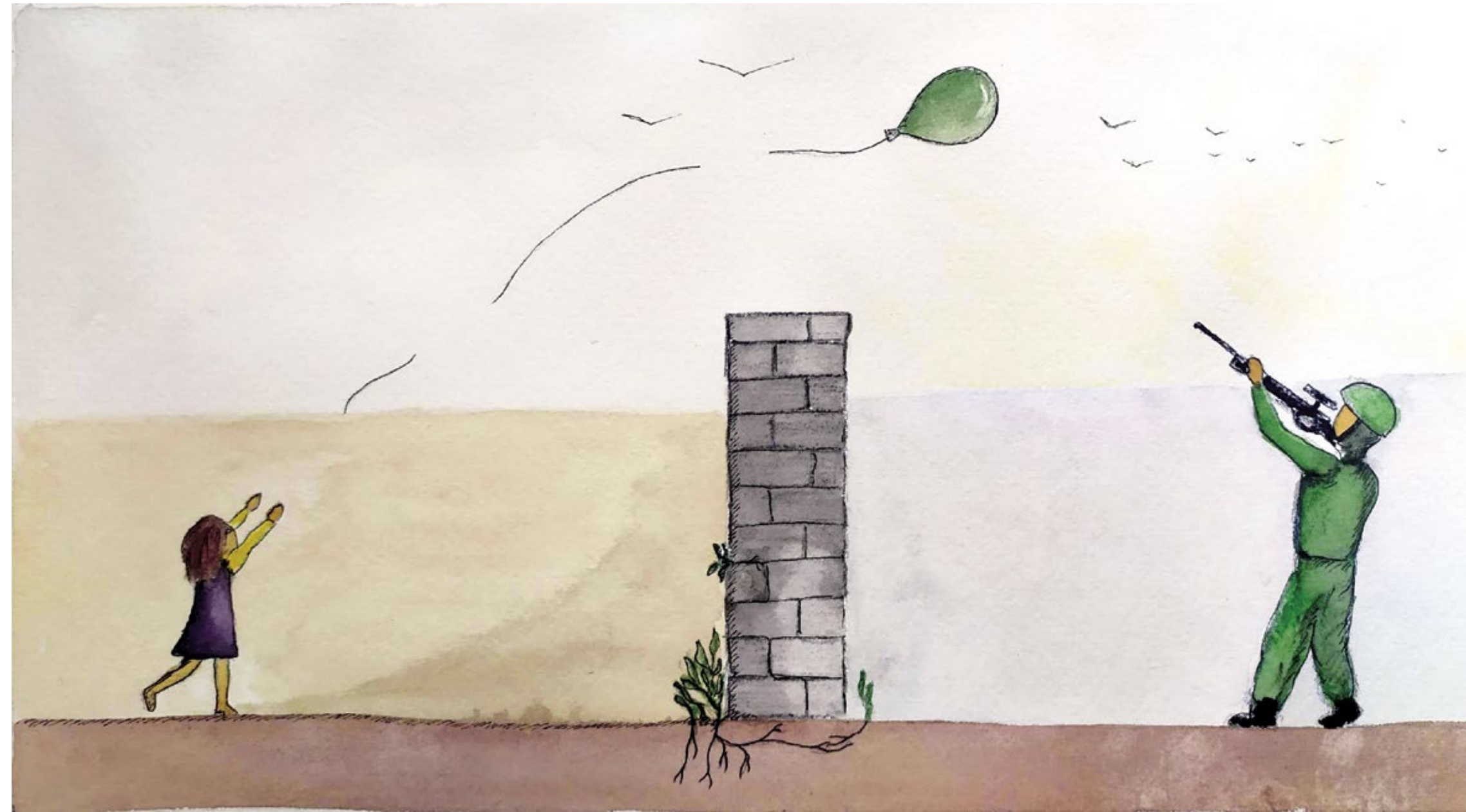
Cuando el extranjero llega en jet privado en vez de en patera, todo son parabienes y elogios, no se le exige más papel que el de su moneda, el plástico de su tarjeta de crédito o los dígitos de su cuenta corriente. El problema no es ser extranjero, sino ser pobre. Es una cuestión de estatus económico. Genuflexionamos sin pudor ante quien maneja el dinero, pero nos indigna la presencia del refugiado en harapos.

Por eso en un mundo altamente globalizado tanto las mercancías como los capitales, la información o los multimillonarios viajan y cruzan las fronteras sin ningún problema, pero éstas se cierran y se vuelven herméticas para los seres humanos más pobres.

LOS ACUERDOS DE CONTROL DE LA MIGRACIÓN A CAMBIO DE DINERO, ESTÁN PROVOCANDO INFIERNOS EN LOS QUE LAS MIGRANTES QUEDAN RETENIDAS EN CÁRCELES O GUETOS DURANTE AÑOS O SON DEVUELTAS DE FORMA CRUEL A SUS PAÍSES DE ORIGEN, Y MUCHAS VECES ABANDONADAS A SU SUERTE EN DESIERTOS FÍSICOS O EN VACÍOS LEGALES

Los migrantes clandestinos se han convertido en una de las preocupaciones principales de un primer mundo cada vez más inquieto ante la creciente llegada a sus costas y fronteras de seres humanos que buscan mejorar sus condiciones de vida o simplemente sobrevivir.

Por otra parte, las personas migrantes son utilizadas muchas veces como monea de cambio en negociaciones económicas y políticas abriendo o cerrando el grifo de los flujos migratorios según convenga.



KARMA.

derecha que ocupa demasiados gobiernos y amenaza con ocupar algunos más.

Otro asunto también preocupante es la implantación de políticas de contención de la migración a través de la financiación a los que podríamos llamar países tapón, véase, por ejemplo Turquía, Libia o Marruecos. Estos acuerdos de control de la migración a cambio de dinero, están provocando infiernos en los que los migrantes quedan retenidos en cárceles o guetos durante años o son devueltos de forma ilegal, cruel y peligrosa a sus países de origen y muchas veces abandonados a su suerte en desiertos físicos o en vacíos legales.

Emmanuel Mbolela, escritor y activista nacido en la República Democrática del Congo, narra en primera persona en su libro, «Refugiados», la odisea vivida durante seis años al tener que escapar de su país por razones políticas, a través del África occidental, el Sáhara y Marruecos, hasta llegar a los Países Bajos, donde reside en la actualidad.

Resulta absolutamente estremeceador leer sus páginas y hacer ese viaje

de su mano. Yo vengo aconsejando a todo aquel con quien me encuentro y releendo sus páginas desde que el libro cayó en mis manos. Escuchar la voz de quienes viven hoy la experiencia de la migración forzada es una de las mejores cosas que podemos hacer para reaccionar solidariamente ante una crisis global que no deja de crecer y de la que no parecemos querer ser conscientes.

Resulta urgente exigir que las políticas sobre migraciones estén en las agendas de los gobiernos y en la mente de todos los ciudadanos, somos mezcla de viaje, movimiento, trashumancia, itinerancia y en muchos casos huida, y seguramente no dejaremos nunca de movernos, sencillamente porque siempre hemos estado escapando de nosotros mismos, de nuestra propia capacidad de destrucción y de nuestro peligroso deseo de dominio y de poder.

No deberíamos olvidar que la mezcla, el mestizaje y la solidaridad son características que nos han permitido sobrevivir como especie, y que son las alianzas y no

SOMOS MEZCLA DE VIAJE, MOVIMIENTO, TRASHUMANCIA, ITINERANCIA Y EN MUCHOS CASOS HUIDA, Y NO DEJAREMOS NUNCA DE MOVERNOS

los enfrentamientos los que han proporcionado al ser humano la posibilidad de seguir adelante en medio de las mayores dificultades.

De nosotros depende elegir entre el odio o la acogida; de nosotros depende construir un mundo donde quepamos todos o empezar a ahorrar para comprarle a Elon Musk un viaje a Marte.

FUNÁMBULOS

Ana M. Sigüenza

Repartir

ÍBAMOS CUATRO gatos en esa mani del 8 de Marzo Recuerdo a esas mujeres sujetando la pancarta con el lema: “Queremos empleo, trabajo ya tenemos”. También recuerdo ese cartel de CNT donde una chica decía: “Papá, he encontrado trabajo: El tuyo, con la mitad de sueldo”. O aquel otro de: “Trabajar todos, para trabajar menos”.

Si el PSOE decía: “OTAN de entrada, no”, CNT añadíamos: “Y de salida, tampoco”. Menudo rifirrafe cuando fuimos con pitos a ese mitin de Felipe González. Nuestro cartel era aquel famoso “Que nos dejen en paz”. Y no olvido la pegatina de nuestro ateneo con el diablo enfundado en una gabardina, portando una bomba, diciendo: “Dejad que los Papas se acerquen a mí”.

Qué tiempos aquellos donde era fácil encontrar eslóganes y consignas sintéticas de un pensamiento, una vía, una alternativa, un principio, una estrategia, una denuncia. Pero de esas que tambalean los cimientos del sistema económico. No se trata de una frase ocurrente, es algo más. No es de usar y tirar, porque todo lo que reivindicamos que no pase por, o que no exija, el reparto de la riqueza y del trabajo es perfectamente asumible por el sistema.

Hasta nos pondrán la alfombra verde, si se trata del neoeecologismo creado en chiringuitos de oligarcas, mientras el gobierno más progresista de la historia arrastra los pies, siquiera para las migajas de limitar el beneficio del intermediario en la cadena de consumo. En este país, donde un 1% posee el 25% de la riqueza, mientras que un 50% sólo posee el 6%, si hay que aprobar otra ley de conducta más liberal que no toque el bolsillo de los poderosos, se hará.

La revolución social avanzó meteóricamente en todo: relaciones, educación, sanidad, igualdad, tecnología, sostenibilidad, cultura... y todo ello posible porque fueron al grano: reparto de riqueza y trabajo, única fórmula para que esos avances sean definitivos, estructurales y vertiginosos, el resto es humo.

Si somos anarcosindicalistas sólo podemos confiar en la acción directa y el apoyo mutuo para nuestra emancipación de la explotación capitalista. El comunismo libertario es la foto de la libre federación de los individuos que han realizado la colectivización de la producción o servicios, basándose en el ideal de Mella:

«La libertad como base, la igualdad como medio, la fraternidad como fin.»

Ya...; que te suena de otra época, como lo de “OTAN, no”, ¿verdad?

Pues, eso.



MACROGRANJAS: INJUSTICIA SOCIAL Y CRUELDAD

POR EMILIO ALBA
VALLADOLID

U

HAY INTERESES EN CONVERTIR NUESTRO PAÍS EN UNA FÁBRICA DE CARNE BARATA Y DE BAJA CALIDAD, CON LA ÚNICA FINALIDAD DE LA BÚSQUEDA DE BENEFICIOS RÁPIDOS SIN IMPORTAR LAS CONSECUENCIAS SOCIALES NI MEDIOAMBIENTALES QUE ESTO PUEDE LLEGAR A PROVOCAR, DEFINIENDO UN MODELO DE PRODUCCIÓN PERVERSO, DONDE LA CORRUPCIÓN Y EL MERCADEO ESPECULATIVO MARCAN LAS REGLAS DE UN JUEGO DESALMADO

n modelo de producción de alimentos que cada vez se aleja más de la ganadería y agricultura sostenibles, en los que cada pueblo pueda producir y acceder a alimentos de una manera adecuada, conforme a los cultivos, a la ganadería y a la alimentación tradicional.

Un modelo que trae consigo graves impactos socioambientales, tanto en los lugares de cultivo de la soja (deforestación de áreas de selva para implantar el cultivo de soja y maíz transgénicos, desplazamiento de poblacio-

nes y comunidades indígenas, fumigaciones masivas y descontroladas con agrotóxicos, la mayor de las veces glifosato, producto cancerígeno y teratogénicos), como en los territorios donde se implanta este modelo agro-industrial: contaminación del agua, del aire, pérdida de biodiversidad, despoblación progresiva de las zonas rurales. a cambio puestos de trabajo precarizados y alejados de la más mínima calidad. Mientras, poco a poco, se van cerrando las granjas tradicionales familiares con la pérdida de todos los servicios ecosistémicos asociados a los sistemas ganaderos extensivos, inmersos en unos entornos naturales que las propias ganaderías familiares han contribuido a conformar a lo largo de generaciones.

Se calcula que el modelo de producción ganadera industrial representa entre el 15 y el 30% de las emisiones mundiales de gases con efecto de invernadero. además, una cantidad enorme las enfermedades infecciosas provenientes de patógenos de animales criados industrialmente.

Las grandes corporaciones productoras y procesadoras de carne en el mundo son las compañías más corruptas en las cadenas alimentarias: acusadas de sobornos, de asociación delictuosa, engaño en el peso y el precio, daños contra la salud pública. Empresas que pagan miles de millones de euros en multas por ruido, contaminación por desperdicios y plagas o porque tienen que retirar sus productos por irregularidades sanitarias.

De la misma manera el 80% de las tierras de cultivo de todo el mundo y el 60% de la pesca mundial están enfocadas a la producción de materias primas para la alimentación de

animales estabulados en interminables almacenes industriales donde se alojan millones de animales que serán destinados a la alimentación de los países ricos del planeta, en un modelo que reproduce los patrones de explotación del capitalismo más voraz y que genera fracturas en los tejidos sociales y culturales, violentando la vida pacífica de los pueblos, contaminando la naturaleza y potenciando la crueldad y explotación animal.

La industrialización de la ganadería genera incontables amenazas al medio natural, a la salud humana, al bienestar y calidad de vida de los animales y a los propios medios de subsistencia de las zonas rurales donde se implanta.

Los miles de millones de animales de las grandes granjas de todo el mundo deben ser alimentados. Grandes extensiones se deforestan para cultivar cereales transgénicos para pienso, una enorme cantidad de combustibles fósiles se utiliza para transportar el grano, para acarrear los animales hasta el matadero, para llevar la carne a la mesa de las clases medias blancas, lo que contribuye a mayores emisiones de CO2.

Los purines animales almacenados en balsas a cielo abierto emiten, a mayores, gases nocivos, incluido el amoníaco, y hay vertidos que contaminan la tierra y el agua. De hecho, este sigue siendo un problema importante en España, uno de los principales productores de carne de cerdo del mundo.

El uso estándar de antibióticos en las granjas industriales, simplemente para mantener vivos a los animales en condiciones de hacinamiento, permite que las bacterias desarrollen cada vez más resistencias consiguiendo que muchos antibióticos ya no sean utilizables para los tratamientos de enfermedades humanas.

La ciencia ha demostrado de manera concluyente que las vacas, los cerdos, las aves de corral y todos los demás animales de granja son seres sensibles, capaces de sentir emociones como la desesperación, el miedo y, por supuesto, el dolor. De hecho, por amplia mayoría el Parlamento español acaba de aprobar una ley que reconoce que los animales domésticos como perros o gatos son seres sintientes, pero esto es cierto también para otros animales, como cerdos, vacas o aves explotadas, o toros todavía torturados. La magnitud de su sufrimiento es casi inimaginable... miles de millones de animales incapaces de expresar su comportamiento natural o de escapar del cruel destino que se les impone.

En España hay en la actualidad 3.738 macrogranjas destinadas a la cría y engorde intensivo de aves de corral, de cerdos, sin sumar las de vacuno que se notifican al registro oficial, según los datos Registro Estatal de Emisiones y Fuentes Contaminantes (PRTR). Representan entre el 1% y 3% de todas las explotaciones que tenemos en nuestro país. Se

extienden por casi todo el país aunque las 3 comunidades con mayor porcentaje de cría intensiva son Cataluña, Aragón y Castilla y León.

1.372 municipios en el Estado, tienen instalada actualmente en su superficie al menos una de estas grandes instalaciones de ganadería intensiva. Es decir, en el 16,9% de todos los municipios del país con especial incidencia en las comunidades autónomas de Aragón y Cataluña y en las zonas con mayor despoblación.

Aunque en nuestro país no exista a nivel legislativo el término «macrogranja», en la práctica, las instalaciones con más de 40.000 plazas de gallinas ponedoras, más de 2.000 cerdos de cebo de más de 30 kilos, más de 750 cerdas reproductoras o más de 725 vacas de ordeño o 1.400 terneros para carne tienen la obligación de estar dados de alta en este registro para comunicar sus emisiones anuales y disponer de una Autorización Ambiental Integrada (AAI) positiva. En la actualidad está en tramitación un cambio normativo para incluir también a las grandes instalaciones de ganado bovino intensivo en este registro.

Las grandes fábricas de porcino emitieron en 2020 el 8,16% del total de emisiones de amoníaco emitidas en España con 39.477 toneladas. Respecto al metano, las macrogranjas de porcino emitieron 99.000 toneladas, el 20,4% del total del metano emitido en España.

En este contexto, como han opinado las organizaciones ambientalistas, deberíamos exigir que el Gobierno de España se alinee con los marcos legislativos internacionales e impulsar cuatro medidas:

1. Declarar inmediatamente una moratoria a cualquier proyecto nuevo o a la ampliación de explotaciones de ganadería industrial, así como los que se encuentran en tramitación.
2. Establecer un diálogo social con la participación del sector ganadero extensivo y de la sociedad civil para el diseño de la estrategia de transformación del sector, de forma que vaya reduciendo de manera paulatina la ganadería industrial hasta su total desaparición e incorpore sus externalidades negativas en la fiscalidad. Dicha transición en favor de la ganadería extensiva se puede y debe apoyar aprovechando los fondos de recuperación poscovid y la futura PAC.
3. Desarrollar un marco normativo, comercial (etiquetado explícito) y fiscal que permita diferenciar y favorecer la ganadería extensiva, en políticas y mercados.
4. Aprobar una estrategia estatal para apoyar la ganadería extensiva, que elimine las barreras que afronta y asegure el futuro del sector mejorando su competitividad en el mercado mediante desgravaciones a los modelos extensivos por su contribución al bienestar de la sociedad en su conjunto.

EL AUGE DEL FASCISMO

«Un hombre muere y se presenta ante San Pedro. El santo le dice: “Has sido un buen hombre y te has ganado el derecho a elegir tú mismo si quieres ir al paraíso o a al infierno. Ve a ver ambos lugares y luego decides.”

El hombre va primero al infierno. A su alrededor hay piscinas, gente tumbada tomando el sol, grupos musicales que tocan alegremente y ninfas que bailan al son de la música. El hombre sale del infierno y va al paraíso. Allí la imagen es de gente sentada a la sombra de los árboles, que come pan con olivas y habla entre sí en voz baja.

El hombre vuelve a acercarse a san Pedro y le dice: “Ya lo he decidido. Quiero ir al infierno.” “Hazlo, si es esto lo que quieres” le responde el santo.

El hombre se dirige al infierno, pero, en esta ocasión, ve calderas llenas de agua hirviendo, gente aullando de dolor dentro de ellas, diablos que empujan a más personas con tridentes para hacerles caer dentro de las calderas y viejas brujas aterrizando a los demás. Entonces vuelve corriendo a san Pedro y le dice: “Pero, san Pedro, ¿esto no es lo que ví la primera vez?” “Lo que viste era un anuncio publicitario” le responde san Pedro.

Y esto son, precisamente, los fascistas que han venido para reventar la concentración, y sus partidos políticos: anuncios publicitarios del infierno. Se han expandido por toda Europa. Me alegro de ver que vosotros no habéis caído en la trampa y los habéis echado. Los anuncios publicitarios son la perdición. Lo único que vale es la lucha, en Grecia, en Italia y en el mundo entero. Así que ¡todos a la lucha!»

Ética para inversores. Petros Markaris

POR LUIS ROYUELA
ARANDA

D

esde hace varios años asistimos a un ascenso del fascismo en todos los lugares del Estado español. Agrupados en torno al partido VOX que parece que ha conseguido agrupar a todos aquellos a los que se les quedaba pequeño el partido popular. Esto ha cristalizado en las últimas elecciones en Castilla y León. El fascismo ya forma parte del ejecutivo autonómico, aliado con el Partido Popular que cuando parece que va a caer se levanta de la lona.

Las causas de esta situación son varias y seguro que los avezados lectores serán capaces de sacar alguna más. Empezaré con la desaparición del concepto de clase obrera y su sustitución por la nacionalidad. Ya no somos obreros ahora somos españoles y vamos todos en el mismo barco. Sustituyan “españoles” por vascos, catalanes, europeos

o el de su propia comunidad si lo consideran necesario. Esto nos lleva a las situaciones que hemos visto durante la pandemia. Empresarios y trabajadores parecían ir de la mano en plataformas como MUTE o en las reivindicaciones de la hostelería. Eran los mismos patrones que obligaba al técnico de sonido a darse de alta como falso autónomo o a la camarera le hacía un contrato de 4 horas cuando trabajaba 12 pero vamos todos en el mismo barco.

Unido a esta causa está el desprecio a ser de clase trabajadora. En la película *Una historia del Bronx* un niño realiza un trabajo para la mafia y recibe una ingente cantidad de dinero. Cuando su padre (Robert de Niro), chófer de autobús, lo descubre, le obliga a devolverlo. La respuesta del niño es: «Los obreros son unos pringados.» En nuestra sociedad es habitual en todas las edades que nadie reconozca abiertamente ser de clase obrera o provenir de ella. Solo se cita la clase para aludir al origen de aquellos emprendedores que han llegado a lo más alto. También se elogia sin tapujos la actitud de los youtubers que se van a Andorra para evadir y no es de extrañar el éxito de las sectas de las criptomonedas. El capitalismo vive de hacer creer que puedes llegar a la cima y está claro que siendo de clase obrera no estás en la cima.

También les ayuda la actitud de los partidos tradicionales. En las últimas elecciones francesas hemos visto como todos los partidos pedían el voto para Macron (centrodere-

cha) para parar a LePen (Frente Nacional). A los partidos les beneficia que exista la ultraderecha porque blanquea sus posturas. No dudarán en pedirte tu voto para pararle, pero tampoco dudarán en pactar con ellos para mantener su hegemonía.

Las consecuencias de su entrada en los gobiernos ya empiezan a ser patentes. En Castilla y León ya están intentando tumbar la Ley de Memoria Histórica y la de Violencia de Género. Empezando por cambiarles el nombre. La memoria histórica pasa a ser la Ley de la Concordia y la violencia ahora es intrafamiliar. Respecto a la memoria histórica, es como una vuelta atrás en el tiempo. No olvidemos que M.Rajoy se jactaba de dar 0 euros para financiar las exhumaciones. No me cabe duda que el movimiento memorialista sabrá sobreponerse y seguirá adelante, ya que la financiación pública nunca ha sido su principal fuente de ingresos. En el caso de la violencia de género es casi un viaje al franquismo. El PP ya utiliza el concepto «violencia intrafamiliar» sin sentirse cohibido en absoluto. Recordemos que si este proyecto de la «violencia intrafamiliar» sale adelante quedarán desprotegidas todas aquellas situaciones de acoso y violencia sobre las mujeres que no se produzcan dentro de la familia. Ese es el peligro.

Las mujeres ya estaban siendo atacadas con la aplicación de la ley del aborto y sospechamos que está situación seguirá siendo la misma o irá a peor. Según informa el Movimiento Feminista de Salamanca

en un artículo publicado en el Salto : Aunque el aborto es legal desde hace 35 años, el ejercicio de este derecho es sometido a muchas trabas.[...] solo un Hospital en Castilla y León, el Santiago Apóstol (Miranda de Ebro) lleva a cabo este procedimiento. Para garantizar el servicio, la Junta de Castilla y León ha optado por externalizar el servicio, derivándolo a clínicas privadas con las que se ha establecido un concierto. [...] En 2018, en Salamanca, se han reali-

en el gobierno autonómico vaya a ayudar a revertir esta situación.

Otra víctima del fascismo será el colectivo LGTBI. Solo hay dos comunidades en el estado español que no tengan una ley de esta índole: Asturias y Castilla y León. El adelanto electoral provocó que, en el caso castellanoleonés, se frenase el anteproyecto cuando parecía segura su aprobación. Con la llegada de VOX, parece difícil que se retome su tramitación. Desde Valladolid,

LA CNT LLEVA LUCHANDO CONTRA EL FASCISMO DESDE SU CREACIÓN. Y HA HABIDO MOMENTOS PEORES QUE EL ACTUAL SIGAMOS LUCHANDO, SIN MIEDO Y SIN PAUSA. EN LOS BARRIOS Y EN LOS CENTROS DE TRABAJO. Y DONDE VAYA EL FASCISMO QUE SE ENCUENTRE CON LA CNT

zado 175 IVEs (Interrupción Voluntaria de Embarazo), ninguna de ellas en el Servicio Público de Salud. La excusa que se da es la objeción de conciencia de los profesionales sanitarios. Las compañeras feministas de Salamanca no hablan de excusa en vano ya que «la objeción de conciencia es de carácter individual, sin embargo, en Salamanca la decisión la toma la jefatura de servicio.» No parece que la entrada de la ultraderecha

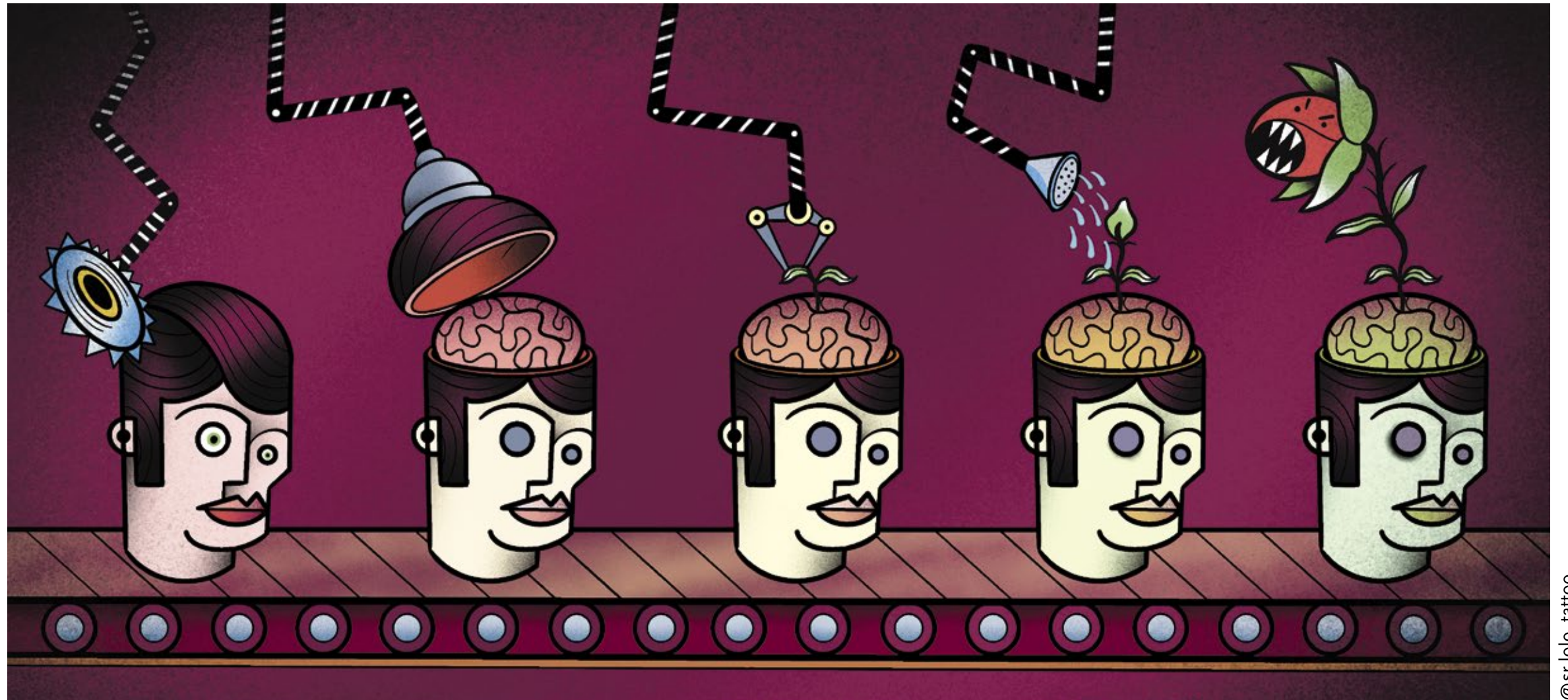
la Fundación Triángulo avisa: «En nuestra entidad estábamos tremendamente preocupados por el presente y el futuro de las personas LGTBI en nuestra tierra y no nos equivocábamos. Desde hace meses observamos con mucha inquietud el aumento de las agresiones LGTBIfóbicas, fruto del blanqueamiento de los mensajes de odio, que acaba por legitimar esa escalada de violencia y discriminación que nos está llevando,

como sociedad, a un lugar oscuro que hace años que no enfrentábamos.»

Nuestra solución debe ser, en primer lugar, mantener la cabeza fría. La CNT lleva luchando contra el fascismo desde su creación. Y ha habido momentos peores que el actual. Recordad compañeras, los pistoleros del sindicato libre o el caso Scala. Debemos mantenernos firmes en nuestros principios y recuperar el orgullo de clase. Porque como contestaba Robert de Niro en *Una historia del Bronx*: «Hace falta valor [...] para madrugar cada día y vivir de tu trabajo. No le tienen respeto, le tienen miedo.»

Pero nosotras no tenemos miedo porque como decían en Tierra y libertad: «Somos más y siempre seremos más.» No tenemos que tener miedo, pero no tenemos que perder la dirección en la que llevamos más de 100 años. Pero para eso debemos ser cautos y vigilar nuestros compañeros de viaje. Puede ser mejor hacer una concentración solas que mal acompañadas. Y tenemos que reforzar la militancia y no convertir los sindicatos en gestorías. El obrero que solo se afilia porque tiene un conflicto, nos dejará cuando su situación mejore o encuentre una oferta mejor. Cuantas más, mejor, no siempre es cierto. Cuanta más militancia mejor, sí.

En conclusión, sigamos luchando, sin miedo y sin pausa. En los barrios y en los centros de trabajo. Y donde vaya el fascismo que se encuentre con la CNT.



@sr.lolo_tattoo

ECONOMÍA, CONSUMO Y REVOLUCIÓN

POR LAURA RUIZ
MADRID

N

el consumidor tiene toda la responsabilidad, ni las acciones individuales sirven. Desde la colectivización de terrenos que llevó a cabo CNT en la Guerra Civil hasta los grupos de autoconsumos combativos de hoy día. El recorrido para combatir este modelo de capitalismo, de consumo rápido y de precariedad para las productoras tiene muchos huecos en los que crecer y resistir. Lo que ahora puede parecer un movimiento neo hippie en el que la ciudad se llena de huertos urbanos, puede tener detrás mucho más. Y así ha sido en proyectos como 'Bajo el asfalto está la huerta' o 'Surco a surco', iniciativas de agroecología política donde los activistas tomaban consciencia de su papel y su capacidad para cambiar las cosas, en cuanto a asociacionismo y consumo.

Más lejos pero no menos presente quedan las colectivizaciones de terrenos que se hicieron al comienzo de la Guerra Civil. En especial las expropiaciones y colectividades creadas por CNT y UGT. Se trata de acciones, llevadas en numerosos puntos de la península, que comenzaron con la necesidad de generar alimentos para la producción debido a la movilización de la guerra, pero que se convirtieron en mucho más. Supusieron la constatación de que se puede: generar alimentos por el bien común, hacerlo de manera horizontal y poniendo en práctica aquello de 'la tierra para quien la trabaja'. Ahora cuesta pensar en esos días dónde el hambre estaba a la

vuelta de la esquina pero, donde la política (que no el partidismo), se entendía en el día a día.

Sin idealizar esos tiempos, ahora tenemos en nuestro poder una capacidad de intervención más alta aún. Términos como economía sostenible, solidaria o social tienen todo el significado cuando ponemos en relieve los proyectos que bajo ese epígrafe se ponen en marcha. Se trata de una visión y una práctica que si bien está dentro de un sistema capitalista, reivindica la economía en sus diferentes facetas (producción, financiación, comercio y consumo) como medio -y no como fin- al servicio del desarrollo personal y comunitario. De esta manera, se presenta como una alternativa al modelo económico imperante, siendo un instrumento de transformación social, que fomenta un desarrollo sostenible, justo y participativo.

Empezando por la mano de obra. ¿Podríamos hablar de economía sostenible sin pensar en las relaciones laborales? Imposible. «La autoorganización de las personas productoras en cooperativas es otra plasmación histórica de la autogestión. Las cooperativas de trabajo o de producción llevan casi doscientos años demostrando que las personas trabajadoras pueden gestionar las empresas sin el patrón», dice el activista de Xarxa d'Economia Solidària, Jordi García Jané. «No obstante -advierte Jané-, también existen prácticas y teorías de la autogestión que otorgan el derecho a la gestión de la empresa, no a quienes trabajan en ella, sino a otros sujetos».

Pero, ya sabemos que el capitalismo tiene recursos infinitos para redirigir cualquier intento de salir de su modelos e incluso fagocitarlo, y puede encontrar ese resquicio en esta última forma. Aquí es donde explota el concepto de mercado, la capacidad de concentrar el poder y cómo combatirlo. La necesidad de redistribución del poder parte de dos premisas: la primera, la consciencia sobre los peligros de concentrarlo, la constatación de que «el poder corrompe y el poder absoluto corrompe absolutamente»; y la segunda, la asunción cultural de que cada persona es capaz de autogobernarse. Eso sí, mientras el sistema está pensado para esos mercados que gobiernan de facto, la redistribución del poder conlleva abandonar la comodidad y compartir responsabilidades. ¿Nos ponemos a ello?

CONTRA EL MONOPOLIO, AUTOGESTIÓN

Consumir es el uso o disfrute de un bien material o inmaterial que normalmente lleva asociado un intercambio que puede ser o no dinerario. Eso dice el diccionario, pero más allá de esa definición consumir es «un acto de decisión (y elección) que lleva implícita una connotación social, económica y medioambiental; el consumo, por tanto, puede ser un arma de lucha para combatir la desarticulación de la soberanía alimentaria además de mejorar las pautas alimenticias». Así lo explica María Atienza, de Economistas sin Fronteras, cuando habla de grupos de consumo, la consecuencia directa de tomar consciencia política del hecho de consumir.

«Aunque existen diferentes formas de organización la filosofía común a todas ellas está basada en la voluntad del grupo de poder acceder a alimentos sanos, acortando los circuitos de comercialización y estableciendo pagos justos a los productores», explica. «Los grupos de consumo han empezado a proliferar de forma paralela al auge de los movimientos vecinales y de barrio de las grandes ciudades, ayudando a fomentar su articulación social además de promover el acercamiento del campo a la ciudad llevando implícito una nueva visión no solamente del consumo sino de un modelo de vida más sostenible social y medioambientalmente».

Atienza pone el foco en el modelo de gestión de estos grupos porque ahí se ve implícito su naturaleza y trasfondo. «Los grupos de consumo son una herramienta de cambio en poder del consumidor y consumidora; con su acción individual -y colectiva- se puede convertir una aparente simple elección entre dos productos, en un proceso transformador hacia la consecución de un modelo alternativo más sostenible social y medioambientalmente».

Grupos de consumo, hay muchos. Desde quienes permiten hacer un pedido y pagarlo de forma puntual, hasta cestas semanales, a quienes permiten involucrarse en las decisiones del grupo también a sus consumidores. En esta última categoría caben sobre todo aquellos que además de querer productos mejores, quieren que ese consumo sirva para cambiar el sistema.

Y es que lo que puede parecer un capricho burgués -porque el mercado nos lo vende así, como objetos de lujo a precios

PALABRAS ECONÓMICAS

José Luis Velasco

La propiedad y su origen

HAY que determinar las causas de las injusticias y trabajar con voluntad de solucionar los problemas sociales de una forma realista en lo inmediato, y sentar las bases para una solución factible en el futuro más cercano.

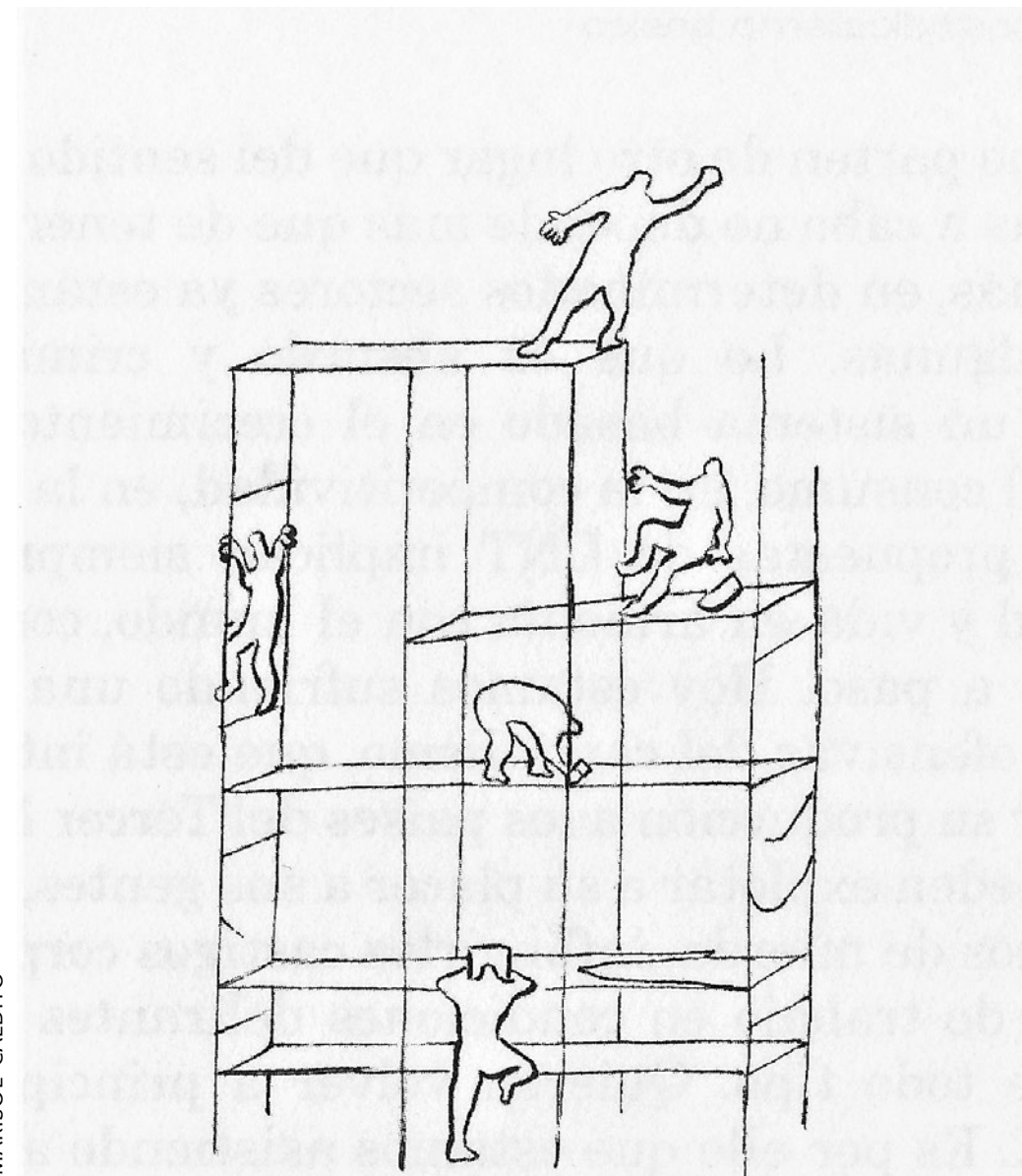
La miseria es el síntoma, el mal es la esclavitud. En apariencia puede parecer lo peor la miseria. Sin embargo, la causa de la miseria es la esclavitud, que es la que obliga a la existencia de la miseria. No es lo peor el Capital, que explota al trabajador y se enriquece a su costa, sino el Estado, el Poder, la violencia organizada del Estado que impone a la sociedad sus normas y leyes.

El origen de las injusticias sociales radica en la institución del Poder, en el Estado, y en la institución de la Propiedad Privada, que por acumulación produce el Capital. La acumulación de riquezas, como la acumulación de Poder por unos, solo puede hacerse a costa de despojar a otros. Para destruir la miseria, como para impedir la esclavitud, es preciso oponerse a la acumulación de propiedad y de poder, de modo que nadie tome más de lo que necesite, y que no sea preciso que nadie mande.

Para los anarquistas el origen de la propiedad, de la acumulación de la riqueza en pocas manos, está en el poder, en la violencia organizada, en el hecho militar. De ahí que si se quiere erradicar estos males haya que erradicar el poder, al estado, a la violencia. Esta es la gran aportación del anarquismo, entre otras, a la lucha por la libertad del ser humano.

La aspiración del anarquismo al comunismo libertario: es la organización de la sociedad sin estado y sin propiedad particular. Es la convivencia social con base en la libertad, en el federalismo, en la coherencia de medios y fines, en la práctica de la acción directa, en la ética del apoyo mutuo.

La Propiedad, tanto privada como estatal, es defendida por la violencia del Estado, provocando las crisis actuales..... cuando la realidad económica y de recursos productivos son inmensos y sin ningún tipo de escasez, pero están acaparados por la propiedad privada y/o estatal, y distribuidos con criterios del egoísmo capitalista, provocando a su vez las guerras imperialistas, como la más actual, de Ucrania, que a su vez ha generado una crisis humanitaria, energética, alimentaria, y de muerte y destrucción de personas y ciudades.



MARISOL CALDITO

gourmet- puede ser algo totalmente revolucionario. Empezando por cuestionar el consumo en sí. Muchos grupos trabajan el concepto de desperdicio cero que no es más que la punta del iceberg del cuestionamiento de que consumimos muchos más recursos de los que realmente necesitamos. Sobre mencionar que el problema en el mundo que existe con el hambre no es por la generación de recursos, si no por la distribución desigual de estos.

Los objetivos de los grupos de consumo combativos van desde lograr un consumo más justo -directo, sin intermediarios, evitando la especulación-, hasta corregir «la escisión entre productoras y consumidoras, ese síndrome *Jekyll y Hide* provocado por el capitalismo que nos escinde incluso a nosotras mismas -trabajadoras explotadas de día, consumidoras desahoradas de noche-» como explican desde el grupo La Granada. También pasa por dotar de capacidad y voz a pequeños y pequeñas productoras, reduciendo la concentración monopolista de las tierras, poder consumir productos más frescos por la cercanía de su producción -evitando transportes, cámaras o conservantes-, pudiendo tener un control directo sobre su producción -sobre todo en el uso de agro-

químicos- y fomentando, además, las variedades locales.

Como recuerdan en este grupo de consumo combativo de los barrios de Usera y Arganzuela de Madrid, si se consigue fomentar este tipo de consumo se crea comunidad, se acerca la realidad del campo a lo urbano y se generan sinergias de ayuda mutua. «La lucha por un consumo combativo, no requiere grandes sacrificios ni entraña riesgos. Es una desobediencia a lo establecido sin consecuencias legales pero sí tremendamente políticas». Si solo miramos de cerca al consumidor de un grupo de consumo, nos estamos perdiendo la revolución que supone en el aspecto macro.

Mientras otros ponen la lupa en las decisiones individuales de cada persona, otros ponen todo el peso en las regulaciones estatales. A corto plazo y tal y como es el sistema en el que vivimos, es una carrera a dos bandas que hay que correr pero sin perder la vista en la meta: acabar con el capitalismo y generar otro sistema justo y equitativo de vivir y cubrir las necesidades básicas. Para lograr este objetivo, hay dos términos que se antojan necesarios: el anticapitalismo ecologista o el asociacionismo. Sin ellos no habrá soberanía alimentaria real.

CONTRA EL CAPITALISMO DE VIGILANCIA

ES CRUCIAL QUE LA LUCHA ANTICAPITALISTA INCORPORE RECLAMOS DE SOBERANÍA TECNOLÓGICA A SU NARRATIVA Y A SUS PRÁCTICAS. DESDE EL ESPACIO PERSONAL, SINDICAL Y MILITANTE, SE PUEDE EXIGIR Y FAVORECER EL USO DE SOLUCIONES DE SOFTWARE Y HARDWARE DISEÑADAS EN BASE A PRINCIPIOS DE PRIVACIDAD

POR VIRGINIA DÍAZ GOBERNADO VALLADOLID

H

ablar de capitalismo en 2022 requiere ubicarse en el escenario que se ha gestado con el auge de las tecnologías digitales y de la información. Véase, la recopilación y el procesamiento de datos.

Si bien el sistema capitalista actual se mantiene (como siempre) gracias a prácticas extractivistas que se formulan desde el binomio propiedad privada-capital o la obtención de beneficios, es necesario incorporar nuevas miradas a la lucha anti-capitalista.

Tradicionalmente el sistema espoliaba recursos naturales y humanos. Ahora también extrae y se lucra de nuestros datos. La ocupación intensiva del territorio ha cruzado la frontera del ecosistema digital que, no pocas veces, se habita como si Internet fuese un espacio público en lugar de uno privatizado.

METODOLOGÍA DE LA VIGILANCIA

La socióloga Shoshana Zuboff popularizó hace ya casi 10 años el término capitalismo de vigi-

lancia. ¿Y qué hay de nuevo? Esta era se caracteriza por una mercantilización abusiva y hostil de datos personales. La cotidianeidad es objeto de deseo para grandes corporaciones y gobiernos. Cuánto gastamos, dónde gastamos, cuánto tiempo pasamos aquí o allá, con quién nos relacionamos. Todo puede convertirse en datos. Y los datos, ahora, se analizan y ofrecen al mejor postor.

Así, la información personal se ha convertido en un negocio. Toda la información personal de la ciudadanía es susceptible de convertirse en mercancía. Los datos personales, antes íntimos, ahora son bienes de alto valor económico. Bienes para la compraventa y el lucro. Un negocio millonario entre grandes tecnológicas y gobiernos del mundo.

El ojo que todo lo ve pasa el día atiborrándose de datos a través de smartphones, ordenadores, tarjetas de fidelidad del súper e incluso robots de limpieza o cocina. Muchas veces sin necesidad de salir de nuestros hogares.

Una de las novedades a mirar muy de cerca es que, tal y como apunta Zuboff, esta mutación capitalista se alimenta de poblaciones más dependientes que nunca y que ya no se clasifican entre empleadas o consumidoras como ocurría en el capitalismo industrial. Se alimenta de la masa en su conjunto y esta, en su abrumadora mayoría, se encuentra desprotegida ante la falta de conocimiento sobre los procedimientos de quienes trafican con datos. El lenguaje máquina es indescifrable para la mayoría de las humanas.

VIOLACIÓN DE DERECHOS HUMANOS EN EL ECOSISTEMA DIGITAL

¿Qué hay en juego? Mucho. Derechos fundamentales como la libertad o la privacidad, se violan sistemáticamente mediante mecanismos ocultos de control de la sociedad y extracción de datos.

A raíz de la pandemia de 2020 la amenaza se ha acrecentado. Mientras hace unos años (desde Europa y otros lugares) se miraba hacia la protección de datos y las leyes reguladoras de privacidad, la COVID-19 abrió la veda a una toma



RAULOWSKY

de decisiones rápida e irrefutable para controlar a la población.

La Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) alertó, poco después de declararse la pandemia, de que numerosos gobiernos estaban “tomando medidas nunca antes vistas para detectar, rastrear y contener la propagación del nuevo coronavirus, al recurrir a las tecnologías digitales y a la analítica avanzada para recabar, procesar y compartir datos”. En pos de la protección a la salud pública y en un contexto de pánico generalizado, se normalizaron prácticas de alto riesgo para la privacidad y otros derechos fundamentales.

Entre los datos recopilados se encontraban, por un lado, información de ubicación geográfica derivada del registro de llamadas móviles o extraída desde aplicaciones móviles. Por otro lado, información biométrica, principalmente de reconocimiento facial.

En su comunicado, la OCDE hacía un llamamiento a los gobiernos a “evaluar el uso de datos durante la crisis, para conciliar riesgos y beneficios”. Abogaban por una implementación con total transparencia, rendición de cuentas y suspensión del uso excepcional de datos al finalizar la pandemia. Y alertaba sobre los peligros de intercambio exhaustivo de datos personales, que podría derivar en una vigilancia masiva no respetuosa con “las libertades individuales o la gobernanza democrática”. Un Gran Hermano de lo más Orwelliano.

Por limitados que parezcan, pocos datos pueden dar demasiada información. Una publicación científica de Montjoye, Gambs, Blondel,

La epidemia de la vigilancia masiva, con la ayuda de la COVID-19, lo ha contagiado todo. A finales de mayo de 2022 la organización sin ánimo de lucro Human Rights Watch publicó un devastador informe sobre violaciones de los derechos de la infancia en línea. Se han analizado técnica y políticamente 164 productos de tecnología educativa, incluyendo una evaluación de 290 empresas que han recopilado, procesado o recibido datos de menores desde marzo de 2021. La investigación prueba que “los gobiernos de 49 de los países más poblados del mundo perjudicaron los derechos de la infancia al aprobar productos de aprendizaje en línea durante el cierre de escuelas por COVID-19, sin proteger adecuadamente la privacidad de menores”.

En este contexto, cualquiera puede sentir que no tiene control sobre su intimidad. Cualquiera que no lo perciba así puede ver Nothing to Hide (Nada que esconder, en castellano). Se

exigir o favorecer el uso de soluciones de software y hardware diseñadas en base a principios de privacidad por defecto. Se puede reivindicar la importancia de recuperar el anonimato en Internet. Se puede también ubicar el consentimiento informado y efectivo (o su falta) en el centro de las interacciones con aplicaciones, redes sociales y plataformas.

De cara a conseguir una emancipación de las grandes empresas de tecnología, el movimiento libertario tiene a su disposición herramientas que no trazan, alternativas a las soluciones mainstream de consumo tecnológico. AlternativeTo, por ejemplo, es un servicio gratuito que ayuda a encontrar opciones más respetuosas con la privacidad que las que ofrecen Google, Gmail, Instagram, Spotify, WhatsApp, o cualquiera de los servicios que la corporatocracia pone a disposición de la ciudadanía bajo la falsa premisa de que no le cuestan nada a sus usuarias.

et al. Sobre el uso consciente de la privacidad de los datos de los teléfonos móviles de 2018 revelaba que incluso si los datos personales son anónimos, solo hacen falta cuatro puntos espacio-temporales para identificar “de manera infundible” al 95% de las personas que forman parte de una base de datos de teléfonos móviles de 1,5 millones de números. Lo mismo ocurre para identificar al 90% de las personas en una base de datos de tarjetas de crédito y transacciones electrónicas de hasta 1 millón de personas. Otra vez “cuánto gastamos, dónde gastamos, cuánto tiempo pasamos aquí o allá, con quién nos relacionamos”. Todo está monitorizado.

trata de un documental de Marc Meillassoux de 2017 dedicado a la vigilancia masiva y la resignación de la ciudadanía a ser totalmente transparente para las grandes corporaciones.

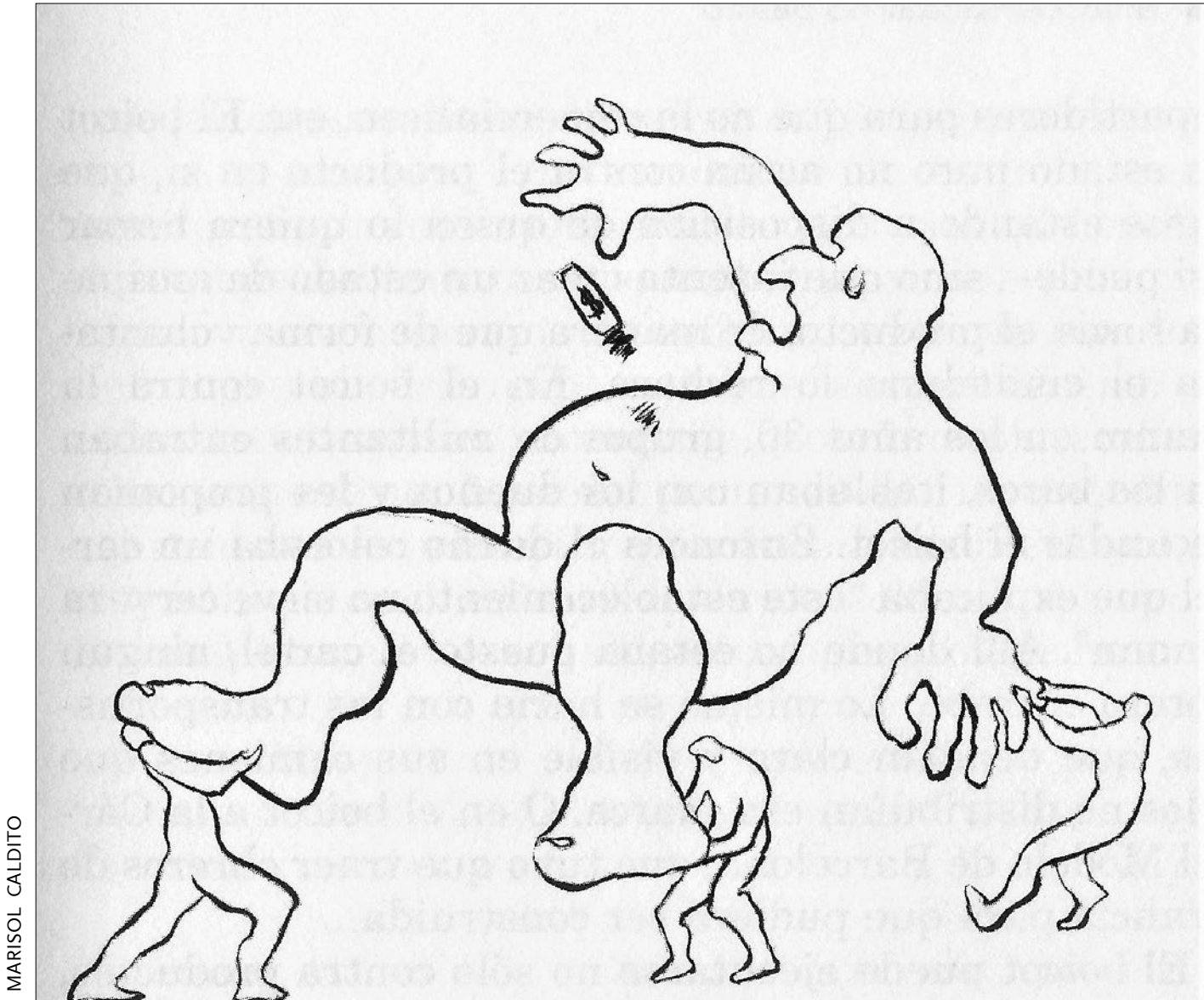
ANTI-CAPITALISMO Y RESISTENCIA A LA VIGILANCIA

Es crucial que la lucha anti-capitalista incorpore reclamos de soberanía tecnológica a su narrativa y a sus propias prácticas. Lejos de caer en discursos ligados a la tecnofobia, se puede desde el espacio personal, sindical y militante

La dependencia de estas grandes empresas y los peligros derivados, visto el uso que hacen de los datos que recopilan, afecta a la colectividad. Sin embargo, como cualquier herramienta a disposición de entramados de control social y opresión, se ensaña más con los colectivos que habitan en los márgenes del sistema: disidentes de género y mujeres, personas LGBTQI+, personas racializadas o migrantes, la clase obrera, activistas...

Para reclamar un ajuste en las estructuras de poder vinculadas con la economía de la información y la vigilancia, quien escribe este texto recomienda adoptar el mantra ciberfeminista “¡Mis dispositivos, mis reglas!”.

¿CAPITALISTAS EN PROCESO DE EXTINCIÓN?



EL CUARTO OSCURO

POR FERNANDO VERDURA
SEVILLA

P

or lo visto hay gente que se dice anticapitalista y que van de ese palo, vendiendo la idea de que el Capitalismo es una cosa mala. Lo presentan como la peste por sus resultados económicos y ecológicos, cuando resulta que se ha desarrollado y llegado a todos los puntos de la Tierra donde haya seres humanos. Por eso nuestro mi escepticismo ante sus pesimistas diatribas, que a tan poca gente convencen. Por mi parte yo para ser anticapitalista, ya que el tema es ese, estudié, como quien estudia a un insecto, a las personas capitalistas.

En mi comarca se les llama mayetes y mayetos. Eso si no tienen muchas tierras de olivos. Si van a lo grande, con unas pocas de fincas, se les llama mayetorros. La palabra no está

FUERZA. CONOCIMIENTO. SABIDURÍA PARA ENTRENARTE Y CRIAR BUENAS ACTITUDES. ¿DÓNDE ADQUIERES ESE ENTRENAMIENTO? UN LUGAR A TENER MUY EN CUENTA, ES EL SINDICATO

en el diccionario de la RAE, la he buscado por casualidad y sólo viene «malleto», (viñador de escaso caudal). También le llama mallette al mazo del juez. En fin que el mayete local, llamado así por lo que sea, es una especie que va cayendo en desuso, porque los hijos, poco acostumbrados a día de hoy a pensar en el campo y en cualquier cosa, prefieren vender los olivares a grandes grupos empresariales, y dedicarse a comprar pisos, arrendarlos a funcionarios de la Junta y vivir del cuento.

Los mayetes se definían por ser personajes profundamente miserables, que estaban pensando en el dinero todo el día. Podían ir vestidos de harapos y comer despojos de la carnicería, porque para ellos lo más importante era acumular dinero con el que comprar más tierras. Así que sus cualidades más sobresalientes eran la ruindad, la codicia, la avaricia y la usura.

En el aspecto arquitectónico sus viviendas iban creciendo a medida que se les iba ocurriendo abrir más habitaciones para la prole. Podías entonces entrar en la calle y sabías quién había hecho la última obra, porque era la que le sacaba diez o veinte centímetros de altura a la del vecino. Siempre andaban con problemas de lindes, límites y de arañar como fuera medio metro al camino público.

Ya sé que es una mentalidad muy local y agraria, pero, ¿qué le voy a hacer si soy de pueblo? La cuestión es que el modo de vida de estos tipos me repele profundamente. Se pasan la vida jodiendo al prójimo, viendo cómo sacar tajada. El prototipo moral de capitalista clásico es el Tío Gilito, un maniaco que posee un enorme depósito de dinero en el que se baña diariamente y que si tiene que soltar un duro pa los pobres, suspira que rompe las rocas. Y ojo, que si tienen que defender sus caudales, no dudan en coger la escopeta de cañones y liarse a tiros. Por problemas de lindes, más de uno la ha palmado. Recuerdo algún crimen espantoso de esos, que cuando se produce la gente no sale a la calle en cuatro semanas, no sea que se escape algún perdigón... Uy la que se lió cuando los Galindos, Horror en El Cortijo, que montaron en el pueblo barricadas en los pasillos y triple cerrojo, todo el mundo cagao de miedo por el ajuste de cuentas... Claro, que poniendo en valor pa lo que valen los aceitunos locales en materia de protección, que sólo saben quemar gasolina, pasear con el uniforme nuevo, desayunar en la cafetería y ver si les han pagado en el cajero, el temor es más que fundado.

Con unos pocos más de dineros, nuestros capitalistas agrarios, de andar por casa, reproducen esos esquemas descritos, solo que más pretenciosos. En sus afanes culturales se encuentran el tener una enorme hacienda, con toros, caballos y mastines, ir de caza a matar bichos que se muevan, y celebrar los domingos una comilona que cagas colesterol del malo puro. Son –sea dicho de paso– más brutos que un saco de martillos. Recuerdo una anécdota en que uno del club local de ajedrez se acercó para pedirle a uno de esos pájaros que patrocinase al equipo para ir a un campeonato, y el tipo le preguntó... ¿Ajequé, ejo que éh? Trigo, girasol, olivo, no les saques de ahí, y mucho es.

Fuera aparte de eso, otra de sus cualidades colectivas es la de constituir una banda de trepas que ni descansan ni dejan descansar. ¿Que pueden tirar al otro por un barranco? Como ya digo, le tiran y mandan a la ruina y a continuación se beben la manzanilla fresquita. Por eso los propios capitalistas en su desarrollo paulatino, se vieron obligados a legislar para no matarse unos a otros quemando cosechas, robando ganado, envenenando pozos... De esa pelea a tiros entre mafiosos surge el Derecho Mercantil y el Derecho Penal. Ahora bien, como como un capitalista vea posibilidad de ganar mucho dinero cargándose a media humanidad, es que no lo duda ni un momento y manda al diablo a Dios y al Derecho.

En resumen, mayetes, mayetos, pelentrines, señoritos, latifundistas, cortijeros y demás fauna capitalista local, se dedican a ganar montañas de dinero que denominan beneficios. Esa es la gracia de ser un mayetorro: ganar muchísimo dinero a costa de los trabajadores a quienes sacan la pringue. Gracias a ese dinero obtienen Poder para mandar, dar órdenes, disponer de la vida ajena. Y no se detienen ante nada. Si son capaces de masacarar a un competidor, imaginad qué no harán con un empleado.

Eso es así en el campo o en la ciudad. Sus tierras o sus empresas son el instrumento mediante el cual, haciendo trabajar al jornalero, que mientras más pobre y desgraciado sea es mucho mejor, sacan el beneficio. Y si se les plantea la democracia, y que opinen en sus empresas sus trabajadores, las carcajadas resuenan por el orbe mientras corren por la escopeta. El reino del mayete es su olivar, y ahí reina un tirano de andar por casa. Un tipo que nunca está contento y que siempre se está quejando por todo, un amargao de mierda: si llueve, porque llueve mucho y se llena todo de barro y se pudre la aceituna porque llega el gusano. Si no llueve, porque la cosecha se va al diablo y la aceituna no vale. Y si la cosecha es muy buena, porque baja el precio... Y siempre, que el Gobierno no ayuda al campo. Ahí va.

En el siglo XIX, esta manera de funcionar estaba liberalizada, es decir, existía el Derecho Civil, el Derecho Penal, y no existía el derecho laboral. Se suponía que la relación laboral era una relación entre iguales, cuando estaba totalmente desequilibrada en favor del Propietario por tener dinero, Medios de Producción y policía, curas y ejército a su favor. De ahí las jornadas de dieciséis horas, el trabajo infantil, los salarios de mínima subsistencia...

Dándose cuenta de la situación, los No Propietarios, en adelante trabajadores, se asociaron, protestaron y formaron sindicatos. Primero los gobernantes y propietarios intentaron destruirlos mandando al ejército y a la policía y matando a los protestatarios. Luego viéndolo imposible, los gobiernos comenza-

ron a legislar las relaciones laborales. Y así se reguló el Derecho Laboral a lo largo de los siglos XIX y XX, que no es más que la regulación del abuso empresarial a través del Estado. Claro que sí.

Todo ese cuento del Derecho, moralmente justifica los desmanes de los mayetorros. Traducido al sevillano es que te toman por tonto y te clavan a traición... Recuerdo a un tío de esos, cuando joven, que estuvimos cogiendo tomates tol puñetero día con la caló, que encima estaban curaos y nos tragábamos tol porvo..., por 1200 pesetas, y al caer la noche, como no podíamos volver porque la finca estaba en A Tomar por Saco, estaba hablado que nos daban la cena a diez tíos. Y nos puso el capataz por delante una sopa de ajo que nos zampamos en un santiamén de la hambre que llevábamos puesta. Ajo frito, agua, pan y aceite de oliva, eso es la sopa. Y como nos quedábamos mirando a la cocina, con las tripas alteradas, esperando el resto de la cena, va el tío y nos dice que «¡qué! ¡Que queréis máh! ¡Pueh no hay na máh! ¡Eso es lo legá!». Y claro, primero silencio mientras intentábamos entender aquello, y luego se levantó un clamor de «que eh lo legá so casho perro!» y un motín de espumarrajos, voces, platos volantes y ojos desencajaos que tuvieron que sacar chorizos, quesos, pan y vino. Que los había, vaya que sí. Que pues no hay más... Pues mira cómo aparecen las cosas. En fin, que era una época en la que aún estaba mal visto ser rico, no como ahora. Y que hay que tener mentalidad, entrenamiento, decisión y buenas condiciones para protestar. Porque si no, te comen vivo.

Ese sería el capitalismo del siglo XIX y parte del XX. A finales del siglo XX tomó el relevo el capitalismo financiero. Los financieros y grandes ricos básicamente son de la misma cuerda de los mayetes, solo que estos van bien vestidos con trajes caros, coches de lujo y esas cosas de gente de ciudad. Pero sus normas morales son las mismas: ser unos miserables, ruines, avariciosos, codiciosos y violentos trepas comelotodo. Eso es. Ellos no tienen piedad..., y nosotros no debemos tenerla, porque en el Capitalismo, el plato fuerte somos nosotros.

Por lo tanto, para resumirlo: Fuerza. Conocimiento. Sabiduría para entrenarte y criar buenas actitudes. ¿Dónde adquieres ese entrenamiento? Un lugar a tener muy en cuenta, es en el Sindicato.

Todo lo bueno que hay en tu vida ahora mismo, proviene de dos siglos de sindicalismo y lucha obrera. Es bien sabido: quienes defienden con más ferocidad sus intereses, caiga quien caiga, son los capitalistas. Jamás hubieran dado nada sin presión. Por ello esta es nuestra propuesta, sincera y realista: el sindicato. Allí no te miden y siempre das la talla. Allí encuentras a quienes están en tu parecida situación, unidos por el abuso del propietario. Emplea el sindicato para la acción colectiva, para planificar los desmanes que den la vuelta a la tortilla, y atrévete a pasar la fina raya de la legalidad que otros antes que tú pisotearon para levantar un mundo menos malo. Tú, aquel, cualquiera, sin importar creencias, ideas, origen, sexo, nacionalidad, apoya al sindicato.

Pobreza menstrual

POR RAKEL SÁIZ QUERENDEZ
GRUPO FEMINISMOS REG. NORTE
BARAKALDO

S

on notables los obstáculos y diferencias que enfrentan las mujeres en su acceso a los servicios sociosanitarios por una cuestión de género. La falta de perspectiva de género en la atención sanitaria, y las dificultades para el acceso a productos básicos para la gestión de la menstruación, perjudica gravemente la salud de las mujeres, especialmente a las mujeres con menos recursos económicos.

El hecho de ser mujer exacerba las inequidades derivadas de situaciones de pobreza. Los porcentajes de mujeres con falta de atención sanitaria por causas económicas son más altos que los de los hombres para todas las diferentes tipologías: atención médica, dental, salud mental y acceso a medicamentos. Por ejemplo, a la mitad de las mujeres en situación de pobreza no se le ha practicado nunca una mamografía, sin olvidar la pobreza menstrual.

¿Qué es la pobreza menstrual? La pobreza menstrual tiene que ver con la falta de acceso a productos esenciales de higiene menstrual, así como a instalaciones higiénicas, gestión de residuos o una combinación de estos; significa no tener acceso a productos de higiene menstrual, pero también no tener agua potable, jabón y otros recursos esenciales para la higiene y salud íntima, y afecta a un número estimado de 500 millones de mujeres en todo el mundo. También incluye la falta de educación sobre salud sexual y reproductiva.

La menstruación está directamente relacionada con la salud sexual y reproductiva de las mujeres y niñas. Por eso, no poder vivirla con dignidad es una violación de

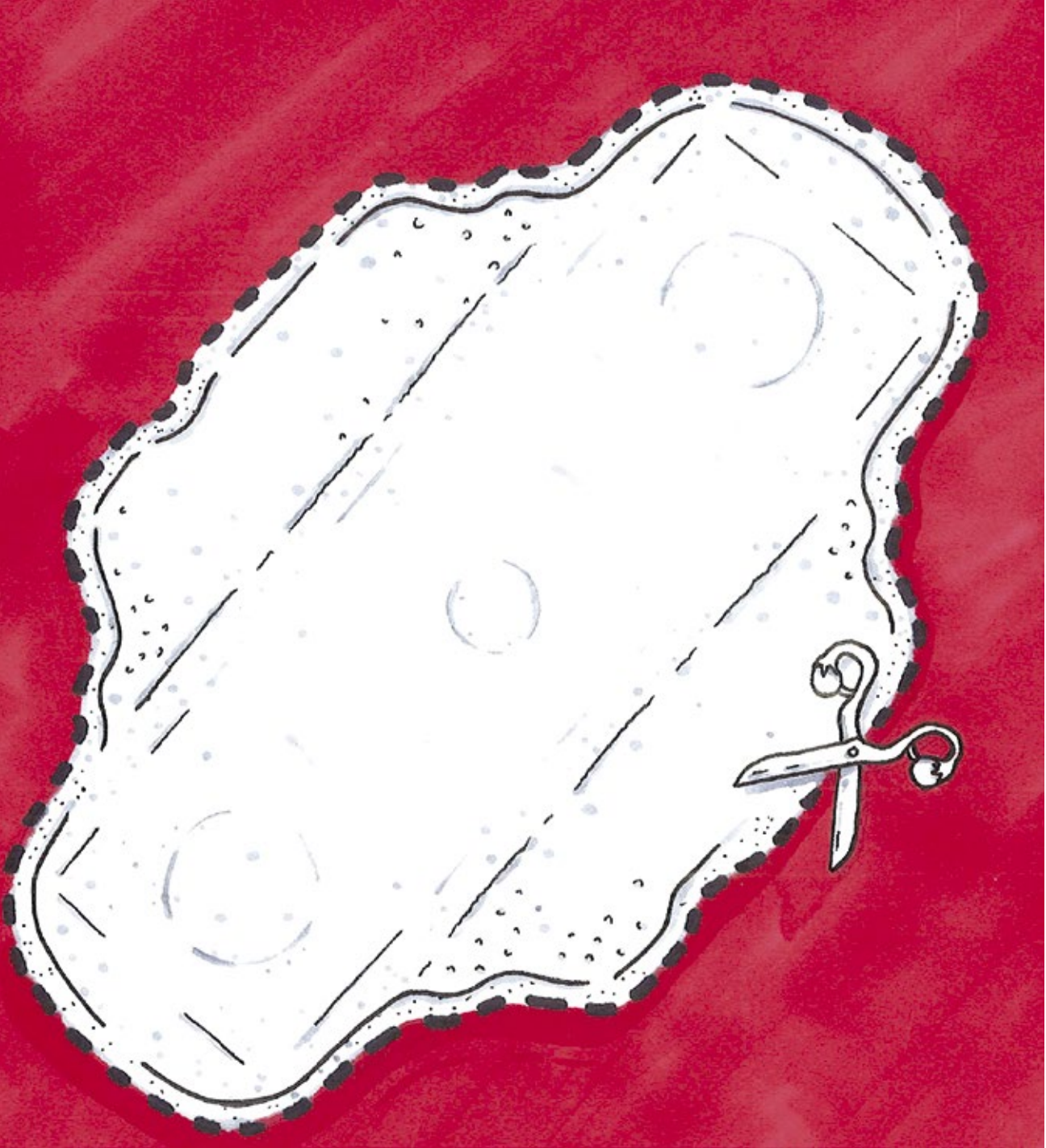
sus derechos, recogidos en la Declaración Universal de los Derechos Humanos. El tema de la menstruación y su repercusión social puede analizarse desde múltiples perspectivas y enfoques; su análisis puede abarcar desde lo estrictamente biológico hasta lo político, pero la pobreza es un tema político; y la pobreza menstrual es un problema global, pero quienes gobiernan y han gobernado el mundo, son hombres, así que no ha tenido cabida tratar la pobreza menstrual como un problema social, exponente máximo del androcentrismo imperante a nivel global.

Hay quienes piensan que solo las mujeres, niñas y adolescentes de países y territorios en guerra, con problemas políticos o limitaciones financieras son víctimas de la pobreza menstrual, pero esto no es más que un mito. Lo cierto es que, millones de mujeres que viven en “países ricos” como Estados Unidos y el Reino Unido, sufren pobreza menstrual. y el estado español no es una excepción.

Se calcula que dos de cada 10 mujeres en el estado español, sufren pobreza menstrual, lo que significa tener que elegir entre comprar comida o productos de higiene femenina. En España hay miles de mujeres que no pueden costearse los productos de higiene íntima y tienen que recurrir a calcetines, toallas, trozos de cartón, pañales recortados o papel higiénico cuando tienen la regla. Implica también usar las compresas o tampones mucho más tiempo del recomendado, cualquier cosa que empape la sangre e impida que la gente se dé cuenta de la situación.

Porque la menstruación sigue siendo un tema tabú y el no tener productos de higiene tiene un impacto negativo en la salud física y mental. Provoca en las afectadas baja autoestima, desconocimiento del propio cuerpo, vergüenza, humillación, estrés, ansiedad e, incluso, depresión. Asimismo, consecuencias físicas, causa infecciones urinarias, vaginales, de útero o trompas, problemas hormonales, dificultad para quedarse embarazadas o relaciones sexuales dolorosas entre otras. Además de las consecuencias sociales, como la desigualdad de género, la estigmatización o el absentismo escolar en niñas y adolescentes. Es la pobreza menstrual una carencia derivada de la pobreza económica, que tiene rostro de mujer.

La realidad de la menstruación, una “cuestión privada” de las mujeres, que ha estado invisibilizada y estigmatizada, una realidad que atraviesa diferentes factores sociales y los cuales no se han tenido en cuenta, aspectos económicos, culturales, ambientales y psicoemocionales. La cues-



LARARA

tió que subyace a este histórico mirar para otro lado es que la regla sólo afecta a las mujeres, fiel reflejo de la realidad social y de las desigualdades de género estructurales que vivimos las mujeres; consecuencia del sistema patriarcal, capitalista y machista en el que vivimos.

Reclamamos la eliminación de los sobrecostos de los productos de higiene menstrual y exigimos la eliminación del IVA; es absurdo pagar un 10% de IVA por las

compresas, mientras la viagra sólo está gravada con un 4%, y es considerado un artículo de primera necesidad, ejemplo claro de la visión androcéntrica que domina nuestra sociedad y que no tiene en cuenta las necesidades más básicas de más de la mitad de la población. Exigimos la garantía de acceso a los productos de higiene menstrual necesarios, así como el acceso a la educación sexual y reproductiva con perspectiva de género para todas las mujeres, independientemente de su contexto social y económico.

Elementos esenciales para garantizar la gestión de la menstruación en condiciones dignas y que no supongan un riesgo para la salud de miles de mujeres. Apostamos por eliminar los tabúes en torno a la menstruación y visibilizar el sangrado como un hecho fisiológico natural, además de dar a conocer las enfermedades relacionadas con la menstruación y silenciadas como la endometriosis. No olvidamos también, el derecho de las mujeres a requerir y acceder a la atención de la interrupción del embarazo en los servicios del sistema de salud a los fines de ejercer su derecho al aborto legal, seguro y gratuito.

También se añade que el sesgo de género atraviesa y afecta a la asistencia sanitaria y se aprecia, entre otras, en el paternalismo ginecológico, en la gestión de los partos por cesárea (superior al límite del 15% OMS) y la violencia obstétrica, además de diferencias en la demora y espera de la asistencia sanitaria y diferente prescripción y consumo de fármacos.

En relación a los asuntos que solo nos afectan a nosotras y a nuestros cuerpos, como pueden ser la menstruación, el embarazo, la lactancia y la menopausia, el patriarcado despliega conceptos estereotipados que restan importancia al alcance de los mismos en tanto que procesos biológicos, o amplían su impacto tergiversándolos y convirtiéndolos en justificación y legitimación de múltiples discriminaciones con costes no solo económicos para nosotras sino para lo que concierne a nuestra salud. Se ha construido todo un imaginario androcéntrico que no solo alimenta sino que a su vez produce precariedad laboral, discriminación salarial, y sectorialización.

Las mujeres exigimos una sanidad de calidad, integral, universal, y con perspectiva de género, que esté dotada de todos los recursos necesarios y que esté al alcance de todas, una sanidad adaptada a todas las necesidades y accesible a todas las mujeres, que garantice nuestro derecho a la salud.

La pertenencia de clase impregna nuestra condición de género agravando el estado de nuestra salud y traduciéndose en desequilibrios de poder por partida triple: frente a otras mujeres cuya subsistencia no depende del trabajo y que cuentan con mejor y mayor acceso al cuidado de la salud; frente a los hombres; y, frente a la patronal y a toda organización estatal, que actúan en connivencia ignorando nuestros derechos.

Clase y género se articulan en favor del reduccionismo psicológico y del reduccionismo reproductivo que no hemos elegido, que se nos impone, que nos maltrata y que propicia grandes beneficios al capital y a quienes los acumulan.

Esta necesaria e impostergable lucha contra la feminización de la pobreza, la precariedad de la salud y la pobreza de tiempo que padecemos las mujeres en detrimento de nuestro bienestar y de nuestras vidas solo puede darse a través de la organización sindical combativa, que tiene que hacer frente a las desigualdades de género y clase, que nos condenan a perder nuestra salud y nuestro derecho a una vida digna.

Es una cuestión de salud universal, de justicia social y de responsabilidad social. Desde CNT reivindicamos el derecho a la salud de todas las mujeres. Es un trabajo colectivo, que exige acabar con el modelo de sociedad capitalista, androcéntrico y patriarcal.

DE ROSITAS

Rosa Fraile

Del Fascio al Aborto

CUANDO AÚN seguimos celebrando la ola verde argentina, asistimos con estupor al esperpento montado en EEUU con el fin de prohibir y penalizar el aborto. Está claro que jamás podremos dar por sentado que nuestros derechos se sostengan en el tiempo. El mundo es heteropatriarcal y está claro que ni media siesta podemos echarnos, porque el derecho a decidir sobre nuestro cuerpo y sexualidad es cuestionado a la mínima. La historia nos lo demuestra una y otra vez.

El fascismo avanza y va acompañado por un empeño en recortar libertades y derechos para nosotras fundamentales. La mujer y en especial el feminismo, están en su punto de mira. Oír las perlas que nos van dejando en sus declaraciones los nuevos dirigentes del fascio ibérico, hoy sentados en Cortes y Parlamentos, nos retrotraen a tiempos que creíamos ya olvidados. Es como estar dentro del mito de Sísifo.

Politizar los cuerpos de las mujeres forma parte de las agendas fascistas. Por definición son además antiabortistas. Quiere bebés y mujeres “nacionales” preñadas. Su fijación es tal que no sería de extrañar que a las menopáusicas las quieran también poner a parir, ¡que la ciencia ha avanzado mucho, oigan! Ya me gustaría saber qué papel y valor social adjudican a las mujeres que nunca parieron, ni lo harán.

En 2019 la derecha italiana, y no es la única que lo hace, culpaba al aborto de las bajas tasas de natalidad. ¡No quiero pensar lo que pasará cuando descubran que los anticonceptivos evitan los embarazos! Capaces de dejar las farmacias sin preservativos ¡y a golpe de ley orgánica si pudieran! Aparentemente les obsesiona que no crezca la población, más natalidad, más criaturas. ¿Para qué quiere el fascismo tanta criatura nacional? ¿Mano de obra barata y blanca para un futuro negro e incierto? ¿O se trata dominación?

Las anarcofeministas sabemos que el aborto es solo la punta del iceberg, que tras él subyacen otras cuestiones de gran calado y fundamentales, como lo son el derecho a vivir y sentir libremente los cuerpos, a decidir sobre una maternidad consciente, al desarrollo de nuestra sexualidad en libertad y respeto. Son los pilares fundamentales para cualquier revolución, ¡esto es lo que está en juego!

Portada del libro (izquierda) y manifestación de noviembre de 2020 en Madrid, en recuerdo de Carlos Alomino, joven activista asesinado en el Metro por un neonazi / NODO50.



«La historia siempre viva de la lucha antifascista callejera»

POR GUILLERMO MARTÍNEZ M. MADRID

Este libro cuenta nuestra historia, la de la gente nacida justo después de la Transición que tuvo que hacer frente a una extrema derecha envalentonada, con asesinatos, palizas y asaltos a locales a sus espaldas. Esta es la historia de cómo miles de personas se organizaron para hacer frente a unos neonazis que siempre llegaron tarde a las tendencias que calcaban de otras latitudes europeas, siempre copiando los registros del antifascismo plural y abierto que luchaba por una sociedad mejor. Este libro es *Antifascistas. Así se combatió a la extrema derecha española desde los años 90* (Capitán Swing, 2022), escrito por el experto en la temática y periodista Miquel Ramos.

Mucho se escribió sobre la dictadura y un período más *transicionero* que transicional a partir de 1975. Ahora, ese hueco reservado en las estanterías para un relato jamás contado con tanta profesionalidad, cuidado y honestidad se ve ocupado por este volumen de 53 capítulos y un total de 617 páginas. «En los 90 aún quedan residuos de los años anteriores, de Fuerza Nueva y el Frente de la Juventud, tam-

bién algunos falangistas y franquistas, pero empieza a surgir una nueva ultraderecha muy parecida a la europea», comenta el escritor.

Los fascistas empiezan a utilizar métodos como introducirse en hinchadas de fútbol, imitar la estética skin o difundir sus ideas mediante fanzines. Todos ellos son medios para fortalecer su camaradería, el grupo imprescindible que después actuaría con extrema violencia hacia la izquierda y los colectivos más vulnerables. Según el propio Ramos, «actuaban con total impunidad; había palizas, asaltos a bares o lugares de izquierdas, incluso asesinatos como el de Lucrecia Pérez, Sonia Rescalvo, Guillem Agulló o Richard Rodríguez, también agresiones a personas sin hogar, prostitutas y toxicómanos, gente que sabían que no lo denunciarían».

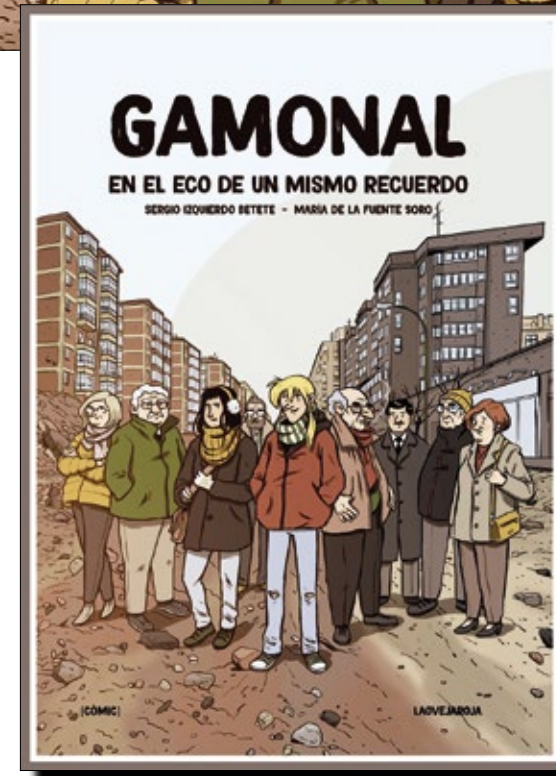
El relato, tan importante para afianzar los hechos de la realidad, se ha visto tergiversado tanto a nivel institucional como mediático. Tras superar una fase de banalización del antifascismo en un momento en el que en el Estado español todo el mundo había corrido delante de los grises, la organización de las víctimas y otras personas concienciadas pasó a la respuesta contundente a la extrema derecha. El relato cambió: ahora se trataba de tribus urbanas enfrentadas, extremos que se tocan.

Dicha forma de despolitizar el conflicto que regaba de sangre y violencia numerosas zonas del Estado siempre fue bien recibida a nivel policial y judicial. «La anécdota está en que, en ocasiones, algunos de los agresores pertenecían a los Cuerpos y Fuerzas de Seguri-

dad, pero la realidad estructural es que no existe ninguna voluntad institucional de fiscalizar y atajar de manera contundente el problema», añade Ramos. Y así lo refleja en el libro, con numerosos contados de primera mano por los propios activistas agredidos. «Cuando pillan a un grupo de nazis con bazokas y a un chaval con pegatinas antifascistas, uno se come preventiva y otros no», ilustra el autor.

La publicación, tan extensa como documentada, aborda la llegada de la ultraderecha a la política de partidos. «Entonces intentaron cambiar el discurso, pero la masa de esas formaciones era la misma que seguía pegando palizas, así que gracias al trabajo de documentación antifascista quedaron marcados muy rápidamente», incide Ramos. La cosa cambió con la llegada de Plataforma per Catalunya y el disfraz que se pusieron, variando su discurso hacia algo más moderno.

Así hasta el día de hoy, cuando Vox es la formación política de extrema derecha por excelencia: «Estos votantes nunca confiaron en marcas tan cutres como España 2000 o Democracia Nacional, pero ahora han encontrado algo que les parece más serio», incide el escritor. Ellos apuntan y otros disparan, como siempre ha ocurrido. «Como ahora sus discursos van en contra de la mayoría de la población, han conseguido que mucha más gente haga suyo el discurso antifascista, aunque no sea tan reivindicado desde una posición tan militante como en los años 90», concluye Ramos.



Portada e imágenes del cómic, cedidas por sus autores Sergio Izquierdo Betete y María de la Fuente Soro. / AUTORAS.

Gamonal, en el eco de un mismo recuerdo

POR LUIS ROYUELA ARANDA DE DUERO

A pesar de lo que pudiese parecer por el título, este cómic no solo trata de las protestas del año 2014. Sergio Izquierdo y María de la Fuente hacen un recorrido por la historia política y social del barrio y de la ciudad de Burgos.

Una historia y una lucha que es extrapolable a muchos barrios de muchas ciudades. Barrios que sirvieron para acoger a la población que emigraba del campo a la ciudad en los años 70, que se construyeron sin ninguna planificación, con el único objetivo de servir de dormitorio a las obreras que alimentaban las fábricas.

Como dice Alfonso Zapico, autor de la Balada del Norte, en el prólogo de esta obra: «La gente que vive en Barrios como Gamonal sabe que la vida a veces es injusta, que lo que a otros se da graciosamente o se otorga de buen grado a ellos se les niega; que han de pelear por ello, insistir en su lucha, arrancarlo con arrojo y voluntad [...] Y a pesar de todo, sus habitantes no dejan de salir a la calle, de reunirse en silencio o reclamar ruidosamente sus derechos».

La protagonista es Laia Pastor, una estudiante catalana de origen burgalés, que decide abordar la movilización de 2014 como eje de su trabajo fin de master. La situación familiar de Laia, los sucesos de Gamonal y la historia del barrio serán las principales tramas en las que coincidirán personajes ficticios con otros históricos como Nicolás Neira (secretario General de la CNT de Burgos en 1936, gran militante anarquista asesinado en el monte de Estepar) o el general Centeno. También se recorren lugares que son referentes para cualquier militante como el CSR de Gamonal o la Librería Anarquista la Maldita.

En conclusión, una entretenida y recomendable lectura que es probable que te haga sentir que has vuelto al barrio, sea cual sea. Porque como se decía en aquel enero de 2014: «Gamonal, somos todos».

ÚLTIMAMENTE LA PRENSA ANDA MUY PENDIENTE DE LO QUE SE CUECE EN TIERRAS CASTELLANAS. ESTÁBAMOS PREVENIDOS, PUES ERA UNA DE LAS SOFLAMAS DE VOX DURANTE LAS ÚLTIMAS ELECCIONES AUTONÓMICAS, QUE SU PRIMERA ACCIÓN DE GOBIERNO SERÍA LA DEROGACIÓN DEL DECRETO DE MEMORIA HISTÓRICA Y DEMOCRÁTICA DE CASTILLA Y LEÓN PARA CAMBIARLO POR UNA LEY QUE LLAMAN DE CONCORDIA. PERO NO DEBEMOS CULPABILIZAR SOLO AL PARTIDO DE ULTRADERECHA DE ESTA POSIBLE DEBACLE.

La desmemoria histórica en Castilla y León



La fosa común en el Cementerio de El Carmen de Valladolid, donde probablemente están los restos del compañero de la CNT, Emilio Pedrero Mardones, médico torturado y fusilado el 12 de junio de 1938. / ARMH DE VALLADOLID.

POR CARLOS PARRADO
GRUPO MEMORIA, VALLADOLID



o cierto es que el PP ha asumido, sin mucho esfuerzo, el discurso de Vox. Caminarán juntos para anular un decreto creado por ellos mismos con el fin de “evitar un uso partidista de la historia”, según dicen ahora. El PP siempre ha puesto piedras en el camino de la memoria histórica, no hay más que acordarse de las declaraciones del expresidente Rajoy alardeando que para la ley de memoria histórica había destinado “ceros euros” y los diferentes líderes de su partido siempre han estado criticando el desarrollo de una ley que, según ellos, “abrirla viejas heridas”. En la vertiente socialdemócrata, el PSOE, ha padecido de *alzhéimer* en el asunto, mantenido la memoria histórica en el olvido durante los años que gobernaron. Solo las presiones de los familiares de represaliados y de la sociedad en general, a través de las diferentes organizaciones memoria-

listas, se consiguió en 2007, la aprobación de la primera Ley de memoria. Una ley muy criticada por esas mismas asociaciones y familiares. Actualmente, un nuevo proyecto llamado Ley de Memoria Democrática se remitió a las Cortes para su aprobación, pero aún está en trámite. El decreto castellanoleonés que quieren anular ni siquiera tiene rango de Ley, es de abril del 2018, once años después de entrar en vigor la Ley socialista y, si vamos a su contenido, no es más que un corta-pegas de la Ley 52/2007 llamada Ley de Memoria Histórica. Crea dos Consejos, uno técnico para informar de las solicitudes sobre exhumación de víctimas; y otro asesor, para aspectos jurídicos y actuaciones administrativas en la Junta de Castilla y León. Ambos consejos, formados por personal de la propia administración de la Junta, miembros

de las asociaciones memorialistas de la región, técnicos de las universidades públicas castellano-leonesas y representantes de los sindicatos UGT y CC.OO. Y, ¿qué se ha avanzado desde que se constituyeran ambos Consejos en septiembre y octubre de 2018? Pues, dependiendo de un consejo u otro, más bien poco o nada. En el Consejo Técnico se han aprobado proyectos de exhumaciones, algunos con cierta polémica como el del pueblo de Villadangos del Páramo, donde el alcalde intentó boicotearlo en un concejo vecinal (la polémica apareció en prensa en el año 2021). Por otro lado, el Consejo Asesor planteó varias líneas de trabajo en su primera sesión: La creación de un banco de ADN; conformar un espacio, dentro de la página web de la Junta, para la información en materia de memoria histórica; la elaboración de un mapa de fosas; la necesidad de asentar las bases de un anteproyecto de Ley de Memoria Histórica autonómico; diseñar unidades didácticas para los

hasta que el gobierno central sacara su Ley de Memoria Democrática a fecha de hoy en trámite y la colaboración con el CDMH de Salamanca se desconoce a fecha de hoy en que va a consistir y como se va a mantener teniendo en cuenta que se trata de un archivo estatal, no autonómico. Las subvenciones merecen un comentario aparte. Empezaron con un montante de 100.000 euros en 2018, en 2019 y 2020 esta cifra creció hasta los 130.000€; subiendo la última cantidad hasta los 243.902,73€ para el año 2021. Estas cantidades son aportadas por la administración central y es la Junta quién las controla y distribuye entre las asociaciones dedicadas a la memoria en función de los proyectos que presenten. Es decir, la Junta no pone ni un euro. Queremos creer que el trabajo de los miembros que conforman esos Consejos es correcto por lo que estamos dispuestos a darles un voto de confianza; pero las trabas burocráticas, intencionadas o no, por parte de quien dirige la administración hace que después de cuatro años de andadura se haya avanzado muy poco.



Fosa común en el Cementerio de El Carmen de Valladolid, / ARMH DE VALLADOLID.

CONCORDIA VS MEMORIA

No conocemos como será la nueva Ley de concordia que plantean los franquistas de Vox, pero todo apunta a que será similar a la presentada en el parlamento andaluz de forma ambigua y muy general: derogar el decreto actual, incluir el reconocimiento de las víctimas durante la II República a los de la Guerra Civil y el franquismo y mantener símbolos y nombres de franquistas. Sabemos que pretenden ningunear al movimiento memorialista, quitarles las subvenciones, impedir que se investigue, paralizar el reconocimiento de los lugares históricos más destacados, evitar su estudio en las aulas

y posterior dictadura franquista por parte de algunos sectores del ejército, y de las fuerzas policiales y judiciales han sido noticia en los últimos tiempos. Hace apenas año y medio se publicaron varios manifiestos cuyos firmantes eran militares de alto rango, pidiendo fusilar a 26 millones de españoles. Se ha publicado en el BOCYL una orden, la 584/2022, de 27 de mayo, por la que se desarrolla la estructura orgánica de los servicios centrales de la Consejería de la Presidencia. Y en su artículo 33, que trata de la la Unidad de Memoria Democrática, ya no se cita la guerra civil ni la dictadura franquista. Y esto no es más que el primer síntoma de lo que está por llegar. El Consejo Técnico no se reúne desde el 1 de marzo y está paralizando las exhumaciones de 160 víctimas del franquismo en Valladolid, entre las cuales parecen estar los restos de compañeros asesinados como el del médico Emilio Pedrero Mardones, militante de la CNT y secretario de la FAI en la ciudad, torturado en la cárcel y fusilado en 1938; o las peticiones desde Ponferrada para abrir una fosa con víctimas desaparecidas forzosamente entre agosto y septiembre de 1939, así como otras dos peticiones desde la provincia de Soria.

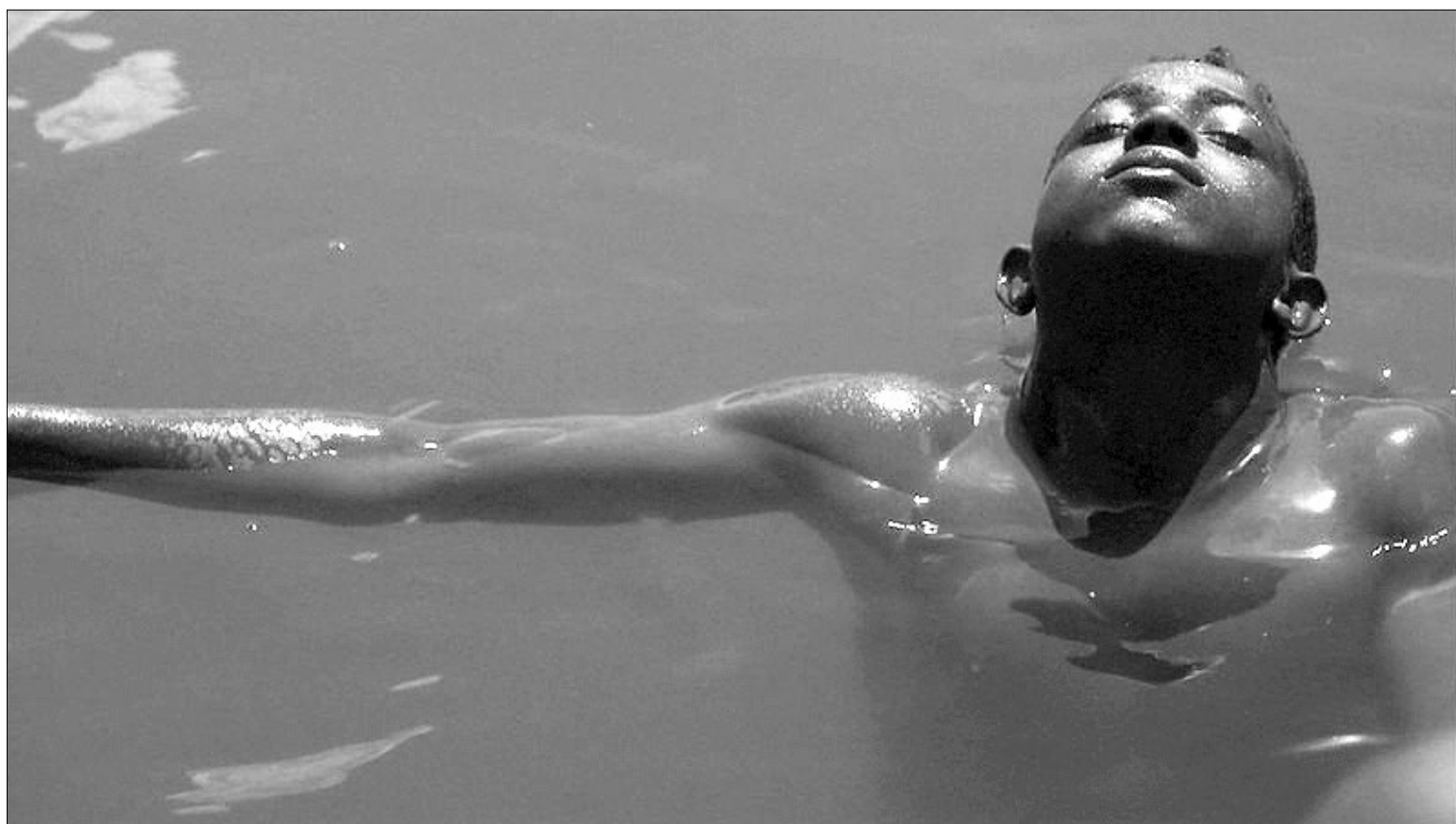
LA MEMORIA HISTÓRICA LIBERTARIA

Desde el movimiento libertario esperamos poco o nada de la política institucional, y las leyes sobre memoria no son una excepción. Desde CNT debemos reivindicar una memoria de todas esas luchas que se fraguaron durante la República, el franquismo y la Transición, olvidadas tanto por la izquierda como por la derecha. Debemos exigir que el Estado asuma sus responsabilidades en las exhumaciones de fosas comunes, elaboración de un censo oficial de víctimas, la creación de un banco de ADN de desaparecidos, el establecimiento de un mapa de fosas, la nulidad de los juicios franquistas, la reparación del trabajo esclavo llevado a cabo por presos políticos, la dignificación de las guerrillas antifascistas, la señalización y significación de los espacios de memoria como los campos de concentración y demás sitios de represión. En CNT vemos la Ley de Memoria estatal o las leyes de las diferentes comunidades más como leyes de desmemoria que otra cosa; “son incompletas e insuficientes, no se condena la sangrienta dictadura franquista, no se incluye el periodo de transición y primeros años de democracia donde los mismos verdugos del franquismo ostentaban cargos públicos, no denuncian la connivencia de la Iglesia Católica con el Régimen franquista y su participación en hechos aberrantes como el robo de bebés, entre otros, y, cómo no, sigue sin tocar la Ley de Amnistía del 77, hecha a medida del franquismo”. En CNT no necesitamos de ningún estamento para honrar a nuestra gente; eso es lo que hemos estado haciendo desde siempre, con las fuerzas que tengamos, y seguiremos haciéndolo con independencia de que los políticos usen leyes o se las salten para impedirlo.

«La poesía no es un lujo»

Festival de Cine Africano Tarifa-Tánger

El Festival de Cine Africano de Tarifa-Tánger (FCAT) ha cumplido 19 ediciones en este 2022, demoliendo tópicos y fronteras sobre África y reivindicando la pluralidad del continente



Fotograma de *Faya Dayi*, película ganadora / FLICKER DEL FCAT

POR AURELIO CONTRERAS
VALLADOLID

Para un habitante promedio de España - Spain, la palabra África, y más la palabra 'ongo, activa en su mente imágenes de niños desnutridos, personas armadas con gesto torvo y curillas recaudando para las misiones. Pocas lo asociarán a la rumba congoleña, un movimiento musical continental que arrasó y entusiasmó; pocas lo asociarán a alegría rebelde en vez de pena. Certámenes como el Festival de Cine Africano

de Tarifa - Tánger (fcata.es) son importantes puntas de lanza en invertir la tendencia: como ejemplo, los actos este año en torno a la proyección de *The rumba kings*, documental internacional del director peruano Alan Brain. Como allí se dice:

«Décadas de cobertura mediática sobre guerra, corrupción y pobreza en la República Democrática del Congo han ocultado la verdadera esencia del pueblo congoleño... En otros lugares harían escuelas para aprender el estilo de guitarra de los pioneros de la rumba congoleña, la música elegida por un pueblo para luchar contra la opresión y que toda África quería emular. Y es que aquí se acumulaban trabajadores de toda África que trajeron sus estilos de música; sólo los cuatrocientos grupos étni-

cos locales trajeron muchos estilos con una gran influencia».

«En 1945 no hacíamos música para ganar mucho dinero, más bien trabajamos por el honor de nuestro país. Éramos una colonia a merced del hombre blanco, un reino transformado en fábrica. Decidimos mostrarles que podíamos crear algo, algo bueno que nuestros compatriotas escuchasen».

La proyección al aire libre de esta película nos permitió mover el esqueleto a muchas asistentes al FCAT, que un año más hemos podido disfrutar de un ambiente hospitalario y concienciador. Un festival que llegó en mayo-junio de este año a su 19 edición -de nuevo bajo la dirección de Mane Cisneros- demostrando que, en el

ámbito del cine, el caso de la rumba congoleña no es un caso aislado ni en el tiempo ni en el espacio. África, a través de la creatividad de sus cineastas, planta cara a la ignorancia satisfecha que sólo la ve como receptora de compasión y/o proveedora de materias primas, con o sin programa de ayuda - ajuste por el medio.

Parte de la sección oficial trajo títulos que, como mínimo, están en pie de igualdad con las películas de autor que consume la cinefilia europea: *Neptune Frost* (Saul Williams, USA - Ruanda), *Black Medusa* (ismaél -sic- y Youssef Chebbi, Túnez; con música certera de Omar Aloulou) o la ganadora del premio del jurado internacional, *Faya Dayi* (USA - Etiopía). Son películas que por méritos propios se colocan en los circuitos del cine internacional, y no ofrecen un cuadro de costumbres exóticas a la curiosidad de ese circuito, sino ambición estilística.

Sin embargo, no son indiferentes al papel de sus países y sus gentes en la encrucijada global: *Faya Dayi* contrapone la evasión mística sufi y la evasión física de la migración clandestina a Europa desde Etiopía, inventando en cine la mirada de la primera evasión; *Neptune Frost* es un musical marika y punk que hace ineludible preguntarse si es peor tener un teléfono móvil gracias a la minería arrasadora del coltán en Centroáfrica o llorar por ello como cocodrilo compartiendo mensajes en el mismo móvil; finalmente, el juego con la mirada de los espectadores -y las espectadoras- que plantea la fantasía psychokiller *Black Medusa* podría ubicarse igual en USA y en Túnez, ... de no ser por el revelador papel de la torre de la mezquita en una secuencia fundamental -y que hace que, en todo caso, pudiera ubicarse por igual en Túnez y en esta España todavía goyesca-.

Sería apresurado tomar la ambición estilística como un lujo sólo al alcance de las sociedades de bienestar. Como se recordó -citando al gran Aimé Césaire- en uno de los espacios de formación del Festival, la mesa redonda con el equipo <https://screenworlds.org>, «la poesía no es un lujo», sino un lenguaje que destruye las frases hechas y rutinas que sostienen nuestro mundo de mirada colonizada. Reflexiones parecidas pueden sugerir las secciones paralelas del festival, 'La tercera raíz' -sobre el cine de la diáspora, en este caso en República Dominicana- y 'Entre la tinta y la pantalla' -sobre las adaptaciones de obras literarias africanas-.

La superación de los obstáculos para la producción del cine africano viene de las técnicas de rodaje digitales; la situación de África empuja a que estas técnicas, fuente de comida basura audiovisual en Europa, jueguen un papel emancipador haciendo tangible la mirada africana. Como suele señalar Beatriz Leal Riesco, la agilización financiera que permiten estas técnicas ha hecho posible crear un mercado interno con productos propios y sin mirada exportada -Nollywood como paradigma-; también ha hecho factible impulsar la fórmula del docudrama como instrumento para compartir las experiencias que los reportajes de las cadenas internacionales ignoran.



Proyección al aire libre *The rumba kings* / FLICKER DEL FCAT



Público asistente a uno de los cine fórum del Festival / FLICKER DEL FCAT

del docudrama como instrumento para compartir las experiencias que los reportajes de las cadenas internacionales ignoran.

El celuloide ya permitía esto -en materiales como los recopilados en el documental maliense *Xaarasi Xanne* - Voces Cruzadas, memoria simultánea de la lucha migrante y de la autogestión en África, recordatorio con el ejemplo de que la liberación avanza en espiral-. Pero el digital hace más factible la práctica del docudrama -es decir, cuando no es posible el directo, reconstrucción de lo vivido por quienes han participado en ello-.

Así, las personas y situaciones grabadas se convierten en coautoras de la película, como comenta uno de los grandes promotores del género, el congolés Dieudo Hamadi: «Mis películas están dirigidas por las personas - personajes a las que sigo y en todo momento tengo que estar con ellas. Tengo que mostrar de qué lado se está y eso implica compartir los riesgos... de quien lucha por salir del paso en esta sociedad donde el Estado se derrumba y la religión está omnipresente».

Estas ideas estuvieron presentes este FCAT en *Nous étudiants* (Rafiki Fariala),

docudrama sobre estudiantes de economía en Centroáfrica a los que se sermonea sobre abrirse al desarrollo mientras realizan un esfuerzo titánico para estudiar en una sociedad obturada por sus mayores y por más cosas. Pero también, junto a la voluntad poética mencionada más arriba, en *Lèw La Tèt Dann Fénwar* - Cuando viene la noche, recuperación por Erika Étangsalé, desde la isla de Reunión, de la memoria familiar de la migración -en línea con otro extraordinario título de una edición anterior, *Su Argelia*, de Lina Soualem-.

Pero quizás lo estuvieron especialmente en una iniciativa impulsada, entre otras entidades, por el propio festival: el programa 'Salto de eje' de entrega de cámaras a chicas y chicos, también de familias inmigrantes, de zonas deprimidas como lo son el barrio de El Saladillo en Algeciras y Puente Mayorga en San Roque. El festival acogió en su clausura las películas que han resultado de la experiencia, y en las que África habla en este país en que el resentimiento organizado quiere silenciarla. Una experiencia que nos recuerda que la cámara que tenemos en el sindicato puede servir para algo más que para el álbum familiar.

Una mafia llamada OTAN

ANDRÉS SÁNCHEZ P. | CIUDAD REAL

Los Estados Unidos es como el abusón del cole. Ha creado un club, la OTAN, a la que puede -debe- pertenecer cualquiera que desee comerse el bocadillo en el recreo sin que se lo roben. Antes su excusa era que perteneciendo a su club te protegía del abusón del otro curso, la URSS, que no solía acercarse a esta parte del patio, pero EEUU te metía miedo con que era mucho más peligroso que él. Ahora que la URSS se ha cambiado de cole, cada vez está más claro que pertenecer a su club sólo te salva de tu propio abusón, pero qué vas a hacer tú, el empollón del cole...

Pero ahora algo está cambiando. El despertar de China ya predicho por Napoleón está llegando. Los cansados ojos del abusón norteamericano no dejan de observar al pequeño preescolar que se ha hecho mayor y sin duda será más grande y más fuerte que él. Ya lo es. Y está haciendo cada vez más amigos, les ve cuchichear y les imagina conspirando contra su reinado. Se les nota en los ojos que cuando grita ya no inspira tanto miedo.

Estados Unidos está viejo y oxidado, sus viejas tácticas ya no le valen. Ha hecho el ridículo en Venezuela con Guaidó, aunque eso le ha proporcionado el control de todas las divisas venezolanas en el extranjero. Ha permitido la entrada de la influencia china y rusa en toda sudamérica y hasta en la frontera México. Depende demasiado de Turquía, que se está volviendo cada vez más díscola, para mantener «pacificado» Oriente Medio. Los talibanes se han quedado con Afganistán y ha habido que decir que no eran tan malos. Hasta su eterna aliada Colombia se ha pasado a la izquierda, aunque antes de eso ya se había firmado la permanencia de tropas norteamericanas en la zona.

Mientras tanto, los chinos, difíciles de engañar en este cuento, están creando su propio segundo mundo, introduciendo sus empresas, inyectando dinero, mejorando relaciones y creando infraestructuras en África, Asia y Sudamérica. El sueño de la nueva ruta de la seda, desde China pasando por el norte por Rusia y Ucrania, y por el sur por Oriente Medio, norte de África y España hasta Europa, no le está gustando nada al gobierno norteamericano, así que está pasando a la acción.

En la frontera sur, aunque no sale en los medios de comunicación porque no es Europa, Marruecos está tensando cada vez más la situación en el Sáhara Occidental, para mayor mosqueo de sus vecinos Argelia y Mauritania. España, hasta ahora convidado de piedra en aquel molesto conflicto, se ve obligada por la OTAN a tomar partido cada vez más claro por Marruecos.

En la frontera norte ha tensado la cuerda de Rusia y Ucrania lo suficiente como para provocar una guerra de la que sabe que siempre sacará tajada, vendiendo armas ahora y reconstruyendo después. Pero además, ha obligado a Europa a renunciar al barato gas ruso y depender de su caro Gas Licuado, ha tirado por tierra el proyecto del Nord Stream II, construido durante once años para garantizar el suministro de gas hasta Alemania y, para rematar, ha organizado una Cumbre para que suban su gasto armamentístico en medio de una crisis económica. Todo son ventajas.

Casi todo, porque en este cuento todavía no hemos presentado a los verdaderos protagonistas. Nos habíamos olvidado de las personas que habitan eso que estamos llamando país tal o país cual, delimitados por unas fronteras creadas por milenios de muertos en guerras de vecino contra vecino, por un mueve acá estas lindes o

por un esa mina es mía. Esas personas, pertenecientes realmente a una tribu llamada Humanidad y habitantes de un país llamado planeta Tierra, que llevamos sufriendo las luchas irracionales de nuestros egoístas líderes y que llegado el siglo XXI podemos -debemos- tomar una conciencia global de lo que está pasando.



ELENA ZURITA BAONE

Y lo que está pasando es que la mentalidad competitiva dominante, impuesta por Estados Unidos y su sueño americano, está provocando la creación de dos bandos condenados a enfrentarse. Nos están arrastrando a una guerra que nadie puede ganar para sostener un sistema insostenible. Están debilitando su propio bando para fortalecerse ellos mismos, mientras China está empoderando a sus aliados. Mala idea a largo plazo. La única solución posible es una reacción de los que sufriendos las consecuencias, el pueblo, exigiendo un mundo más igualitario y no competitivo.